

Juegos de velorio en la Sierra ecuatoriana

En 1970 y 1973 la autora ha reunido material sobre juegos funerarios. Tres relatos obtenidos al respecto, que provienen de la región de Otavalo/provincia de Imbabura, de la de Riobamba y de la Laguna de Colta/provincia de Chimborazo, se reproducen en su versión original en quechua con la correspondiente traducción al castellano.

Muchos de los juegos descritos se conocen en Europa como juegos de niños; dos relatos facilitan detalles en relación con el juego del huairu cuya tradición se remonta a tiempos prehispánicos. La serie de distracciones a las que recurren los asistentes a un velorio a fin de vencer el sueño incluye también algunas inventadas a raíz de la realidad sociocultural. A más de comprobar la sobrevivencia de los juegos funerarios los datos presentados en este aporte revelan que sigue en uso la costumbre de enterrar ofrendas junto con el cadáver.

"En la muerte y entierros de sus difuntos tienen también grandes abusos y supersticiones; debajo de la mortaja les suelen vestir vestidos nuevos, y otras veces se los ponen doblados, sin vestirlos. Hacen el Pacaricuc, que es velar toda la noche, cantando endechas con voz muy lastimosa; unas veces a coros y otras cantando uno y respondiendo todos los demás, El Pacaricuc suele durar cinco días, en los cuales ayunan, no comiendo sal ni ají, sino maíz blanco y carne, y juegan el juego que llaman la Pisca, tomando el nombre de los cinco días, que es con unos palillos con diversas rayas, y no entiendo que tiene más misterio que para divertir el sueño, y al cabo de estos cinco días van a lavar la ropa que dejó el difunto al río" (Arriaga [1621] 1968: 216).



Entre los cronistas que hacen referencia a las costumbres funerarias de las que en su tiempo llegaron a tener conocimiento, el padre jesuita Pablo José de Arriaga es el único que, entre otras prácticas mortuorias, menciona para el Pacaricuc, o sea la velada en caso de muerte, un juego determinado, que en el texto arriba reproducido debería leerse como pichca, término quechua para "cinco", que en cuanto a su carácter de juego es idéntico o por lo menos muy parecido al huairu, juego de dado muy difundido en el área andina, el que aún hoy día se acostumbra realizar con motivo de un velorio (1).

Aunque no valiéndose del término huairu, a más de señalar el origen prehispánico de este juego de dado, lo confirma Martín de Murúa ([1590] 1946, lib. III, cap. XXV: 223 s.) indicando que "jugaban estos indios con un solo dado, que llaman la pichca, de cinco puntos por un lado, uno por otro, dos por otro y por otro tres, y el lado cuatro, y la punta con una cruz vale cinco, y el suelo del dado, veinte, y así se juega hoy en día, y esto lo usan así los indios como las indias; aunque fuera de conejos, que ellos llaman cuyes; no juegan cosas de plata"; y en otro pasaje, entre varios otros juegos, se refiere también a uno que, según él (Murúa [1590] 1946, lib. II, cap. XIII: 138), "es muy ordinario, que estos Indios llaman lapisca [sic], con su tabla y agujeros o señal donde iban pasando los tantos; lapisca es como una perinola, aunque no se anda, antes (la) arrojan y descubre el punto, como la taba o dados y a otro juego. Llaman también aucai, que es una tabla con frijoles de diversos colores y dificultoso en jugar; también echando los puntos con la pisca, como queda dicho, el cual es un juego muy gustoso".

Para el propósito que orienta este aporte a las "costumbres funerarias de los indios del Ecuador" (Rivet 1927: 1), es suficiente citar a estos dos cronistas, o sea a Arriaga porque, como ya se ha destacado más arriba, sólo él da cuenta de que a los muertos se los velaba jugando, a su modo de ver "sin más misterio que para divertir el sueño", y a Murúa quien con más detalles informa de otra modalidad de este juego, cuyo requisito principal es un dado marcado de una manera especial en lugar de "unos palillos con diversas rayas" de los que habla Arriaga, y el cual, además de esto, está integrado por un tablero. Respecto a la sinonimia de los términos pichca y huairu no cabe la menor duda (2). Rivet (1927: 18 s.) anota lo siguiente: "Con el curso del tiempo, la palabra 'pichca' ha tomado otro sentido en el Ecuador. Se la utiliza para designar el baño ritual que se celebraba el quinto día, de donde ha venido el verbo 'pichcani', que significa: 'lavar la ropa del muerto, después de algunos días, festejando con comidas y bebidas' o el verbo 'pishkana' que el P.J. Paris traduce así: 'jugar al lavar la ropa de los muertos'. Esto nos explica la expresión española: 'lavar el cinco', que es traducción exacta de 'pichcani'. Por el hecho de esta desviación semántica de la palabra 'pichca', la palabra 'guayru' ha prevalecido en el Ecuador para designar el juego. He aquí la definición que dan de él los dos mayores especialistas modernos del quichua ecuatoriano, Luis Cordero y el P.J. Paris. 'Juego de indios, algo parecido al de los dados; llámase también huayru un hueso con que juegan'; 'Dado de hueso con que juegan en velorios y cuando lavan la ropa de los muertos'. Si es clara la etimología de la palabra 'pichca' - continúa escribiendo - "no lo es la de la

palabra 'guayru'. Karsten dice que esto se explica perfectamente por el hecho de que el dado sirve de soporte al alma del muerto, cuyo instrumento es, en el criterio de los indios. En realidad, la palabra quichua que significa viento es 'huayra' y no 'huayru' y creo que entre las dos no existe otra cosa que una similitud de forma". Cito al respecto una vez más a González Holguín ([1608] 1952: 196), según el cual "huayru = el mayor punto, o el mejor que gana". Rivet reproduce a continuación la interpretación galante que el P. Bernabé Cobo ofrece para la creación del término quayro y llega a la siguiente conclusión: "La palabra 'guayru', que está en uso, aún en nuestros días en el Ecuador, parece que ha caído rápidamente en desuso en el Perú, en donde prevalece la palabra 'pichca'. Arriaga, con ser tan antiguo, parece que no conoció tal palabra" (3).

Señalo al propósito las descripciones modernas por parte de Demetrio Roca Wallparimachi (1955: 138-150) de la "ceremonia del 'Pisqay' o juego ceremonial con la 'Pisqa', ... piedra en forma de dado", observada por él con motivo de defunciones en varios lugares de la provincia de Anta del departamento del Cuzco, Perú, en 1954 y lo que Efraín Morote Best en unas notas al estudio mencionado (Roca Wallparimachi 1955: 151) añade: "Es de advertir que la palabra 'pichqay' que significaría algo así como 'hacer cinco' se utiliza extensamente en el habla quechua del Sur y Centro del Perú con el significado de 'jugar'". Una aparente relación entre el pisqay y el huairu la sugiere el hecho registrado por Roca Wallparimachi (1955: 148) en el paraje de Sumaru del distrito de Chinchaypujyo donde hacen el juego ceremonial del pisqay a los cinco días después de una muerte, día en que lavan también la ropa del difunto, y al arrojar el dado, "cuando sale uno, a la persona que saca dicho puntaje, le dicen 'waylo' (?) [sic] y le rasgan la cabeza" (4).

Como otros sinónimos tanto para designar el dado como el juego para que sirve se mencionan también los términos tahua, tagua o taba (5).

Por lo que al Ecuador se refiere, tanto en amplias partes de la Sierra como del Oriente, "entre los juegos mortuorios sobresale el huayro" (Haro Alvear 1976: 16) sea en forma de juego de dado o en alguna variante en cuanto a los requisitos y reglas de jugar e igualmente a la denominación utilizada para el mismo. Ha sido descrito detalladamente por Rafael Karsten (1920, 1930, 1931) en base a sus observaciones hechas en 1916-1919 en las provincias de Chimborazo, Tungurahua y Pichincha así como entre los Canelos del río Bobonaza, además por Paul Rivet (1910, 1927), quien ya en los años 1901-1906 había reunido datos al respecto principalmente en la provincia del Azuay y también otros lugares de la Sierra norte y central, y, posteriormente por los esposos Costales (1959) que informan de cómo se lo practica en el grupo étnico de los Salasacas ubicado en la provincia de Tungurahua, así como, más recientemente, por Oberem (1971) a raíz de trabajo de campo entre los Quijos de la Montaña entre los ríos Napo y Coca en 1954-1956 (6).

En el orden cronológico anteceden a estos estudios dos descripciones, la primera de las cuales se encuentra en el informe redactado por los dos oficia-

les españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1748: 549) dando cuenta de sus observaciones durante los años 1735-1744: "Tanto quanto se abandonan los Indios al vicio de la embriaguez, son agenos de el del juego; siendo asi que estos dos se suelen notar casi siempre compañeros; tan poco dados son a él, que no se les percibe afición alguna; ni se conoce entre ellos más de uno que conservan desde el tiempo de la Gentilidad; à el qual dan el nombre de Pasa (7), que significa ciento por ganar en él el que primero llega à completar este número. Para jugarlo, tienen dos instrumentos: el uno viene à ser un aguila de dos cabezas de madera con diez agujeros por cada parte; donde metiendo unas clavijas, sirven estas para apuntar por diezes los tantos, que cada uno hace; y el otro es un hueso à manera de dado dividido en siete caras; de las cuales à la una, que tiene puesta cierta señal para distinguirse, llaman Guayro; las otras cinco numeran por su orden, y la última queda en blanco; su invención no es otra, que tirar el hueso por alto, y tantas quantas señala la cara, que queda superior se ganen; pero si cae la que se llama Guayro, entonces se ganan diez, y se pierden otras tantas, quando queda àcia arriba la blanca. Aun siendo este juego propio de ellos, lo acostumbran muy poco, y por lo regular solo quando empiezan à beber". Si bien no se indica explícitamente una relación entre el juego de la pasa o del huayru y el velorio cabe suponerla hasta cierto grado porque a la descripción la precede un párrafo que trata de prácticas funerarias entre los indígenas. También es alusiva en este sentido la escasa frecuencia con que, como subrayan los autores, se practicaba esta costumbre.

La segunda fuente anterior al siglo XX (8) la constituye el diario de Marcos Jiménez de la Espada (1928: 155s.), en el cual, en Papallacta, el último pueblo serrano en el camino hacia el Oriente, con fecha 3 de febrero de 1865, se encuentra apuntado lo siguiente: "Muere un indio; un pariente o amigo toma la representación del difunto, considerándolo los demás como dueño de los bienes del finado y hasta como en persona (de aquél). Se le llama aya (muerto). En seguida se colocan los convidados en círculo acompañados de los deudos del difunto. El aya juega contra ellos los bienes del difunto y los pierde en breve. El juego que usan es el guairo (al aire); consiste en arrojar al aire un hueso tibia de rumiante con cinco ochavos un número en cada uno, en uno de los extremos (del hueso) un cero. Los efectos, los mismos que en el juego de dados. Caen con el cero hacia arriba (y) se gana el doble, y si el cero cae hacia abajo entonces la ganancia es triple. Cuando se han jugado todos los bienes del difunto se gastan en comilonas y borracheras; pero como hay que resarcir a los herederos de estas pérdidas, uno de los indios más diestros se viste con traje de pieles de gato y acompañado de otros cuatro y con las manos atadas, pero con movimientos libres, va recorriendo las casas del pueblo y apoderándose de lo que halla a las manos; basta que lo toque para que el dueño no lo pueda recobrar. Los ayudantes de aquél van cargando (con) el botfn, que depositan y entregan en casa del difunto. Mientras los hombres juegan, las mujeres, en un rincón, relatan llorando la vida y hechos del difunto..."

Hace unos años, bajo el título "Beiträge zum 'Huairu-Spiel'" (= aportes al juego del huairu), Udo Oberem y yo (Hartmann-Oberem 1968: 240-259) hemos

informado de una variante de este juego funerario tal como habíamos llegado a conocerla en la región de Sigsig, provincia del Azuay en la parte sur de la Sierra. Esta modificación del juego del huairu, descrito por Karsten y Rivet en cuanto a su tipo clásico, consiste en que, a más del requisito principal, o sea del dado de hueso multifacético, se utiliza un tablero cortado de forma más o menos rectangular de una hoja de cabuya, en cuya superficie se hallan cavados 29 huecos por los cuales los jugadores avanzan valiéndose como fichas de granos de maíz, habas u otras semillas de acuerdo al número de puntos marcados al echar el dado. Dos tiros revisten importancia especial. Cuando aparece lluchu, o sea la cara desnuda del dado, los jugadores del partido opuesto tienen que besar el dado; cuando se logra en cambio que caiga parado de pie significa que el bando de jugadores, al que corresponde la jugada, ha ganado el partido sin necesidad de llegar hasta el punto central del tablero, según el dicho "huairu parado, juego ganado".

Se juega por dinero que se entrega a quienes organizan el velorio como aporte a los gastos del mismo y si no los que pierden tienen que recitar oraciones.

Además, como escenario delante del cual tiene lugar el juego del huairu durante la velada de un muerto o también cuando se lo juega con motivo del Día de Difuntos, es necesario colgar un "cuadro de almas" arreglándolo de manera que un lienzo pintado con representaciones del juicio final, del purgatorio y del infierno figure en medio acompañado simétricamente a ambos lados de cuadros de papel más pequeños que ostentan dibujos esquemáticos de calaveras de enfrente o de perfil con un par de tibias cruzadas (9).

La literatura etnográfica consultada con miras para encontrar noticias sobre el empleo de cuadros de almas en las ceremonias funerarias en el Ecuador aparentemente no contiene referencias al respecto. De ahí que se ha considerado indicado presentar estos datos fragmentarios en relación con esta costumbre que coincide con los ritos fúnebres observados por Luis E. Cavero (1955: 155) en los distritos de Huanta, provincia de Ayacucho, Perú. Informa de que "el compadre más íntimo del difunto tiene la obligación de arreglar una especie de capilla ardiente llamada 'catafalco', la cual consiste en una tela negra en la que están pintados, en el centro un esqueleto con guadaña, llamado 'Santa Muerte', a los lados dos calaveras con sus respectivas tibias cruzadas en aspa, a los extremos dos hachones encendidos; en la parte superior, sobre una rama, una lechuza, un buho y un mochuelo y por todo el contorno de la tela lágrimas de papel plateado. Junto a este lienzo, clavada en la pared hay una mesa que contiene un atado de ropa limpia del muerto, velas encendidas, varios platos o mates burilados con viandas, fruta, coca y cigarros, cosas que gustaban al que hoy es difunto. ... En la enlutada casa del velorio se sientan todos al contorno de la mesa del 'catafalco' y empezando por los ancianos se inicia el responso. ... Este procedimiento se repite todo el día y la noche interrumpido solamente en los momentos de chakchar la coca, beber y comer." ... Ya entrada la noche "principian los cuentos sobre los 'manchachikus' (fantasmas) y los 'watuchis' (adivanzas) entre hombres y mujeres".

No se mencionan juegos como distracción y pasatiempo hasta que "a las cuatro de la mañana, 'wallpa waqay ura', hora del canto del gallo, viene la despedida ..." (10).

A raíz de los datos obtenidos en 1964-1965 acerca de la variante del juego del huairu practicada en la región de Sigsig, provincia del Azuay, una vez despertado el interés por las costumbres funerarias, especialmente los juegos típicos del velorio, en dos oportunidades posteriores, en 1970 y 1973, al realizar estudios del quechua en diferentes zonas de la Sierra ecuatoriana he aprovechado esta circunstancia para consultar a varios informantes sobre el particular. El resultado, una serie bastante larga y variada de juegos fúnebres, se inserta a continuación en su versión original en quechua y la correspondiente traducción al castellano. En cuanto a su ubicación geográfica los relatos proceden de la zona de Otavalo, de la de Riobamba y de la Laguna de Colta, constituyendo, aparte de las informaciones etnográficas, muestras de los dialectos quechuas de Imbabura y de Chimborazo, es decir de la Sierra septentrional y central del Ecuador.

La reproducción de estos informes sobre juegos mortuorios, cuyo texto ha sido grabado en cinta magnetofónica para su posterior transcripción, contribuirá a completar en cierto sentido enumeraciones al respecto publicadas por otros estudiosos (11).

La transcripción se ha hecho de acuerdo con las reglas de la ortografía española, que son las más apropiadas para reproducir textos quechuas del Ecuador, sobre todo si no se quiere dificultar la lectura de los mismos a los quechua-hablantes que saben leer (véase Hartmann 1973 y 1974). A fin de evitar confusión, en lo posible se ha conservado uniformidad en la manera de transcribir, aunque la pronunciación varía a lo largo de un relato y asimismo de uno a otro. En cuanto a ciertas diferencias en la articulación de algunos fonemas cabe añadir lo siguiente: El grafema ll resulta ampliamente en fricativa alveopalatal sonora. La aspiración de oclusivas sordas en la zona de la Laguna de Colta no ha sido tomada en consideración; en cambio en el texto procedente de Otavalo, aunque en la mayoría de los casos apenas se oye, la fricativa velar sorda en posición final, es reproducida siempre, porque se la articula claramente sonorizándola cuando es seguida por otra consonante sonora, v. g. janagman.

Los vocablos castellanos utilizados, en los que con frecuencia las vocales e y o se pronuncian como i ó u respectivamente, han sido transcritos uniformemente, según la ortografía española, a no ser que se trate de términos que forman parte integrante del vocabulario quechua y que exclusivamente se pronuncian en la forma quechuzada, es decir sustituyendo e por i, o por u respectivamente. En un segundo caso se abandona el principio de transcribir las palabras castellanas en su versión original, a saber, cuando una raíz castellana es seguida por uno o dos sufijos quechuas que en la pronunciación quechua implica frecuentemente el cambio de e en i, de o en u en la última sílaba de la raíz, v. g. granuta.

La traducción al castellano se ha hecho lo más fiel posible al texto quechua; de ahí que no pocas veces resulta algo forzada. Para fines de mayor claridad he considerado conveniente incluir entre paréntesis redondos las añadiduras o explicaciones necesarias, sobre todo en aquellos casos en que en la cláusula principal y en la subordinada, el actor, sin ser mencionado explícitamente, resulta diferente.

OTAVALO (12)

Ñucanchi San Roque laduman shina
velorio chishi uras pugllaitami
huaquinguta ricushcata charipani.

Chaica veloriopica ña chishi
golpe jendicuna shamushpa cum-
pañajpurami ña micunata micushca,
merendashca jipapimi entre las
nueve o las diez de la noche,
shina ña tutapi, huaquin shina
curioso pugllangapaj munashpa
tandanajun, más o menos shuj
pusajpura o chungapura tandana-
jushpami, jaripura tandanajushpa.
Shuj saragutami chungá ishcai
granuguta rupachin lado huashagu-
talla, chaupi sara granuguta.

Chaitaca imapash shina micha ru-
pajupji ricuchijpi sara granuca
lado huashagu yanamangayan.

Lado huashaca yuragllata puchun.
Chaigutami ña jila rishpa shuj
laduman chuscupura chimbapuraman-
bash chuscupura tiyarishpa ña
maijanmanda callarishpapash sara
granuta chasishpa maquipi shina
cuyuchishpa ña shitai callarin
alpagupi.

Chaica chai yana ladugumanlla
shitarin huaquin ratutaca ishcai-
gu, quimsagu imalla.
Ña cutin shuj cumba japishpaca
shinallata ña cutin maquipi cha-
ririshpa shitan alpaguman.

Por la parte de nuestro (pueblo
de) San Roque en las horas ves-
pertinas del velorio he visto
juego(s) en alguna ocasión.

En el velorio, habiendo venido
muchas personas, entre los acom-
pañantes, después de haber comi-
do la comida, después de la me-
rienda, entre las nueve o las
diez de la noche, ya así de no-
che, algunos aficionados para
jugar se reúnen, unos ocho o
diez se reúnen; entre varones
se reúnen.

Uno(s granitos de) maíz, doce
granitos tiznan sólo por la par-
te de atrás, (o sea) la mitad
del granito de maíz.

Ese, en cualquier llama abierta,
al exponerlo, el grano de maíz
por la parte de atrás se enne-
grece.

El otro lado queda del todo blanco.
Poniéndose en fila y después de
haberse sentado por un lado
cuatro al frente de (otros)
cuatro, principiando ya por al-
guno de ellos, (éste) sacudien-
do (primero) en la mano los
granos de maíz, moviéndolos así,
ya empieza a arrojar(los) al suelo.
Entonces con el lado tiznado
para arriba se sueltan en algún
momento dos, tres así nomás.
Ya otro compañero cogiendo(los),
de la misma manera teniendo(los)
en la mano, (los) echa a la
tierra.

Chaica ña shina muyujushcapi
huaquin cumbaca sara granutaca
alpaman shitajpica yana huasha
soluman tigrashpa urman.

Chaipimi ña chai chuscupura
cumbapaj maijan lado cashpapash
chai chimbapura tiyanajucunaca
ña perdi callarin.

Chai perdi callarishpaca primero
perditaca perdonanchi nishpa na
imagutapash cashtigai tucunchu.

Cutin ña callarin shinallata sara
granuta jilapi cada vuelta shi-
tashpa shitashpa ña maijan lado
cumba cashpapash cutin yana hua-
sha soluman saragu urmashca ca-
jpica ña chaica gananchi nishpa.

Chimbapura lado cumbacunataca ña
cashtigai callarin huaquin shina
pugllai costumbre cashtigaiguta.
Chaica huaquin cashtigaitacá
rezaichi almapaj ñaupajpi cingu-
rishpa nishpami.

Chai perdidopura chuscupura
cumbaca ña masque pandapandalla-
pash rezanchi nishpa ña quishpin.
Ña cutin shuj viajita shina
shitajanllami sarataca yana
huasha golpe tucungacaman.

Chaica shuj viaji castigaipica
ña cutin cachanmi tuta uras
vecino huasicunapagman rishpa
imapash shuj yanuna cosas, chahua
cosasta shuhuaspa apagrichi
nishpa.

Huaquina tarishpa apamun ima de
repentica shuj uchila llamagu
ima, o uchila huahua alcuta ima,
o imatapash shina ña vecinocuna-
pagman tuta uras pacalla rishpa
apamushpa entregan.

Cutin shuj viaji perdijpica
chuspita cada vuelta apagrichi
maigupipash mascashpa nishpami
cachan.

Entonces, al estar girando así,
después de tirar los granos de
maíz al suelo algún compañero,
(éstos) sólo con la cara negra
para arriba caen.

Ahí, de los cuatro compañeros,
de cualquier lado que sea, éstos
sentados enfrente empiezan a
perder.

Cuando se empieza a perder (los
otros) dicen: "La primera pérdida
perdonamos"; y no se llega a
ningún castigo.

Otra vez empiezan así soltando
granos de maíz en fila según el
orden de cualquier lado que sea
el compañero, cuando otra vez
sólo la cara negra cae hacia
arriba, entonces dicen: "Ya gana-
mos".

A los compañeros de enfrente ya
empiezan a castigar, algunos
castigos tradicionales de juego.
Entonces algún castigo (es)
cuando dicen: "¡Rezad hincándo-
os delante del muerto!"

Entre esos cuatro compañeros
perdedores, rezando mal o bien,
ya se libran.

En otra vuelta siguen tirando
(los granos de) maíz hasta que
todos quedan con el lado negro
para arriba.

Entonces en el siguiente castigo
mandan que de noche vayan a las
casas vecinas diciendo: "¡Idos a
traer robando cualquier cosa por
cocinar, (es decir) cosas crudas!"

Algunos habiendo encontrado traen
a veces un borreguito pequeño o
un perro tierno o algo por el es-
tilo cuando secretamente van a
la vecindad en las horas de noche,
y trayendo (lo) entregan.

Cuando pierden en otra vuelta les
mandan diciendo: "¡Idos a traer
una mosca por persona buscándo(la)
por donde sea!"

Chaica maimandapash espelmata
japichishpa rishpa maipi shina
puñu pueshtocunata mascashpa ima
modo tarishpa ña entregarin.

Chaita chasquidorca shuj runa-
purallata almaman rezador nishca-
mi alma huañushcapaj ladupi
tiyajushca pacarin.

Naraj perdingacamanga rezajun ña
cutin ña puglladorcuna perdijpica
imaman cashpapash ña cachan
castiguta nishpa.

Shuj viaji ña cutin perdijpica
cachanmi alcu tucushpa canlla-
cunapi huacagrichi canigrichi
nishpa.

Shuj viaji perdijpica cachanmi
gallu tucushpa candashpa tigr-
mugrichi nishpa.

Shuj viaji perdijpica chushij
tucushpa huacashpa tigramugrichi
nishpa.

Shuj viaji perdijpica cutin sapa-
llu tucunguichi nishpa cachan
perdidortaca.

Chaica ganador cumbami fachahuan
huatashpa revolcachiriaita atin.

Chaica chai ganador cumbami cai
sapalluguta randipaichi nishpa
golpe chai shuj gushtador jendi-
cunaman villashpa villashpa re-
volcachiriashpa cashnami fucu-
shca capan tipsipaichi nishpa
juerza mandan tipsichun.

Chaica chai gushtador jendicunaca
sapalluta tipsinchi nishpaca
nanajta tipsi tucushcami volta-
chijuita yachan perdidortaca.

Cutin ña shuj viaji perdijpica
aya danzatami ruranchi nishpa
fachahuan golpe cuerpo enteruta
huangushpa chumbihuan ajustashpa
shuj caspita charichin cai shuj
ganador parte.

Entonces prendiendo una vela
de donde sea (ellos) van a buscar
en el sitio donde se duerme (y),
al encontrar(la) como sea (la)
entregan.

El que recibe eso, entre los in-
dios mismos uno llamado rezador
por el alma, sentado al lado del
muerto amanece.

Mientras no pierden está rezando;
cuando los jugadores ya pierden
otra vez manda por castigo a lo
que sea.

En otra pérdida manda que hagan
de perro, que vayan afuera a
ladrar y a morder (13).

En otra pérdida manda que hagan
de gallo, que vuelvan cantando.

En otra pérdida manda que hagan
de lechuza, que vuelvan llorando.

En otra pérdida manda al perdedor
que haga de zapallo.

Entonces el compañero ganador
amarrádo(le) con una sábana
procura hacer(le) rodar.

Entonces ese compañero ganador
diciendo "por favor compren este
zapallito" avisa a todos los ex-
pectadores (y), haciédo(le) rodar,
"así es madura" grita; "¡pelliz-
quen(los)!" (y les) obliga a que
(le) pellizquen.

Entonces esos expectadores dicen-
do "pellizcamos el zapallo" (le)
pellizcan hasta que (le) duela y
al que había perdido suelen hacer-
(le) caer.

En otra pérdida diciendo "vamos a
hacer la danza del diablo" (y)
después de haber envuelto el
cuerpo entero en una sábana ciñi-
éndo(le) con una faja (le) hacen
sostener un palo por parte de
los ganadores.

Chaica huashamandami pendinciashpa molestashpa catirian.

Chaica cutin chai huangui tucushca-caspita charishcaca pipish cachun caspihuanga cushpa catirian.

Shuj cati perdijpica misi tucushpa richun mandan, chai cocina ucumanda aichata pacalla rishpa apamugri nishpa.

Misi tucushpa rishpa cocinera-cuna ña puñujupi na sendijta aichata mascashpa, tarishpa, ña apashpa entregan maishtru rezadorpajpi.

Masque na pacalla japita ushash-paca mañashpa, cocinera mañashpa ña tigrashpa maishtru rezador-man entregashpa ña quishpin.

Chai jipa shuj perdipi ña cutin mandan llama lluchu tucuichi nishpa.

Llama lluchu tucujcunaca perdidor-cunami chaquita huatai tucun caviahuan.

Ganadormi caviata mascashpa chaquipi huatashpa jahua solera caspiman huarcuchin.

Shinashpa urai uma huarcuriajun llama tucushcaca ña lluchui tucungapaj.

Ganadorca ruanata urai umaman surcuchin.

Shinashpa camisatapash surcuchin uraiman.

Shinashpa chai jipa ña butun. Ila cacharin alpaman ña llama lluchu nishcata lugaryashpa.

Chai jipa cutin shuj perdipica cachanmi yacu chimbaita rurai nishpa.

Yacu chimbaitaca golpe gushtador jendicunatami mingaita rurashpa

Entonces desde detrás fastidián-do(1e) y molestán-do(1e) (1e) si-guen.

Entonces ése al que se había en-vuelto, teniendo el palo, (1es) si-gue a quien sea dán-do(1e) con el palo.

Después, al perder, mandan que vayan haciendo de gato, que clandes-tinamente traigan carne de ese cuarto de cocina.

Yendo de gato, cuando las cocine-ras ya duermen sin darse cuenta, buscan la carne (y), al encontrar, (1a) entregan donde (se halla) el maestro rezador.

Pero cuando no puede coger (1a carne) clandestinamente, (entonces) pidién-do(1a) a la cocinera (1a consigue); al regreso, después de entregar(1a) al maestro reza-dor, ya se salvan.

Tras eso, en otra pérdida, ya mandan otra vez diciendo "¡hagais desposte de borrego!"

(A) los que (se) hace desposte de borrego son los perdedores; se (1es) amarra los pies con una sogá.

El ganador, después de buscar la sogá y amarrar(1a) al pie, (1a) hace colgar por encima de un palo de la solera (del corredor).

Entonces el que hace de borrego está colgado cabizbajo ya para ser despostado.

El ganador saca el poncho hacia abajo de la cabeza.

Así, también la camisa (1a) sa-can hacia abajo.

Después de esto ¡zas! ya sueltan al suelo al llamado borrego des-postado desocupán-do(1o).

Luego, en otra pérdida mandan diciendo que atraviése el agua (= el río).

Para (el juego de) cruzar el agua invitan a todo el público (y)

chimbapura tiyarichun mandan pug-
llador chai perdidorndi y gana-
dorndi.

Shinashpami shuj cumba llujshin
jatun caspita mañashpa, chimba-
pura tiyarishca jendicunaca yacu
chimbangapajca siririn.

Siririshpami chaquita chutashca-
cuna del todo chaquita bati
callarin yacumi canchi nishpa.

Chaipimi ña shuj caspita chari-
judorca chaupipi puntalashpa shuj
lado manyaman yallingapaj tucun.

Chaica ushahpaca yallin shuj
lado manyaman pero quimsa viaji-
camanmi yalichun mandan.

Na ushahpaca chaupipi chai
jendicuna chaquihuan jaitador-
cuna caspita na shayachichun
saquishpami caruman cachan
caspita.

Chaica voltian yacu chimbador
nishcaca.

Chaipimi jaitashpa illachin
voltiashcapica ña.

Chaita lugaryashca jipa ña
alzarin.

Chaica pugllashpa cutin perdin.

Chaipimi mandan curiquingue (14)
tucugrichi nishpa.

Curiquingue tucushpa chai ganador
ladumi maquita huashaman huata-
shpa saquin.

Huatashpa saquijpimi perdidor-
cuna chai cumurishpa ufiachun
shuj asua pilchita churan alpapi.

Chaitaca ima modo cumuri ushaj-
cunaca ushan ufiata shimillahuan
ufiangapaj alpapi tiyajuj asuata.

Chai jipa churan tragu cupata
cumurishpa shimillahuan japishpa

mandan que se sienten frente a
frente los jugador(es) entre per-
dedores y ganadores.

Entonces un compañero sale des-
pués de haber pedido un palo gran-
de, (y) las personas sentadas
unas frente a otras se acuestan
a fin de (que pueda) cruzar el río.
Al haberse acostado extienden las
piernas del todo (y) empiezan a
sacudirlas diciendo "somos el
agua".

Ahí, uno que tiene el palo sos-
teniéndose (con el mismo) en me-
dio intenta pasar a la orilla del
otro lado.

Si es que logra, sale a la otra
orilla; pero exigen que (lo) rea-
lice hasta tres veces.

No lográndo(lo) en medio de esa
gente, (todos) pataleando con los
pies (y) no dejando que sostenga
el palo, (le) mandan lejos el
palo.

Entonces cae el que intenta cru-
zar el agua.

Allí, al caer, (le) estropean
dándo(le) patadas.

Después de terminar eso se le-
vantán.

Entonces, jugando de nuevo, pier-
den otra vez.

En eso mandan diciendo "¡idos a
hacer de 'curiquingue'!"

Al que va a hacer de 'curiquingue'
por ese lado de los ganadores (le)
dejan con las manos atadas por
atrás

Habiendo(las) atados
ponen una calabaza con chicha en
el suelo para que los perdedores
beban inclinándose.

Los que logran inclinarse como
puedan, sólo con la boca pueden
tomar para beber la chicha que
está en el suelo.

Luego ponen una copa de aguardien-
te para que inclinándose la beba

ufiachun maquica huashaman huashashca cajpi.

Aujatapash churan, chai aujataca juyaipaj japishpa maishtru rezadorpajpi entregagrin.

Aujata japishca jipa culquita churan shuj dos reales o real chaitapash shimihuan japishpa maishtrupajpi entregagrin.

Chai chungai (16) urasca culquita alpapi churashpa maquita huashaman huatashpa jalluhuan culquita japi nishpaca mandan.

Huaquina cuerpo na patariri ushahpa na ushanchu ufiata. Huaquina cutin mashnapash cumurishpa taza trago cajpi o asua cajpi talirinllami sin maqui japishca.

Chaigunatami culquihuan ima pugllan ashtahuangamá.

Shinashpa shuj mashna muyuigutachari bailashpa muyun candashpa.

Chai jipa ña cutin pugllangapaj tiyarin.

Pugllashpa perdishca jipa cutin maishtru rezador cachan cocinapi micunata mañagri nishpa.

Cocinapi micunata mañagrin primero paicunaraj micushpa tiyashpa, ña mañashpa tigramun rezadorman entregan chai micunataca.

Mutita ima, aichata ima ña tari-shpa tigran.

Chai jipa cutin perdijpi mandan perdidorpura tiyarishpa jatun cara correa huan astirichun.

Shinashpa ishcadimandami siquipi astirishpa ña astita huanarishpa jatarin.

Ña cutin shuj perdipica cachanmi pambapi shuhuagrachun.

cogiéndo(la) sólo con la boca, las manos atadas por la espalda. Ponen una aguja; esa aguja difícilmente cogiéndo(la) van a entregar al maestro rezador.

Después de haber cogido la aguja ponen dinero, dos reales (15) o (un) real; también eso, habiéndo(lo) cogido, (lo) van a entregar donde el maestro.

En ese tiempo de juegos, después de haber colocado el dinero en el suelo (y) habiendo atado las manos hacia atrás, mandan que coja la moneda con la lengua.

Algunos que no pueden doblar el cuerpo no pueden beber.

Algunos por mucho que se inclinan sea un vaso de aguardiente o de chicha lo riegan simplemente sin cogerlo con la mano.

Esos (juegos) con dinero juegan ante todo.

Después, no sé cuántas vueltas serán, giran bailando y cantando.

Luego se sientan ya otra vez para jugar.

Después de perder jugando de nuevo el maestro rezador (les) manda que vayan a pedir comida en la cocina.

En la cocina van a pedir comida (y), habiéndose servido ellos primero, vuelven después de pedir (y) entregan al rezador esa comida.

Encontrando mote (17) o pan vuelven.

Después, al perder otra vez, mandan que los perdedores (de dos en dos) se sienten (y) se cuereen con una correa grande de piel.

Entonces, después de haberse cuereado el trasero de dos en dos, ya se levantan cansados de cuerear.

En otra pérdida mandan que vayan a robar en el campo.

Shuhuagrinmi chaica chugllu timbu cajpica chuglluta, purutu o cosecha uras cajpica sarata, shina huaquinbica sambuta o sapalluta ima.

Huaquingunaca vecino huasiman chayashpa atalpa ima apamushpa tigramunlla yarin.

Shina golpe tarishcata maishtu-rezador solomi tandachin tuta entero.

Chaitaca huaquin doña ricurishpaca cayandi madrugadomi maishtu pajpi chai tapungapaj shamun si atalpa ima chingashca cajpi o llama ima chingashca cajpica shuj litro traguta maishtu rezadorman cushpami ña tarin chai chingashca animaltaca.

Lo demás cutin shina grano cosas tandachishcataca maishtu rezador apashpa rin cayandica ña huasiman. Shinacunatami pugllashpa pacarita yachan velorio huasipica.

Chaicunata imami ñucapash ricushcata charipani.

Chaica shuj perdipica cachanmi ajcha shuhua tucugrichi nishpa.

Ajcha shuhua tucudorcunaca golpe jendi puñunajupi llujshishpa o ucuman yaicushpapash upallamanda ajchata maqui jundata pelashpa apashpami rita yachan.

Puñujucunaca manllarishpa rijcharin ña ajchata pelai tucushcacun.

Cutin ña ashtahuan ashtahuan pugllanajushpa ña punllayai tucujupica ña ultimotaca richi huandyanguichi (19) nishpami cachan.

Chaica huandyangapaj tandanajushpa rishpami caparita callarin huasiquiman (20) llujshishpa.

Chaica caparinmi cashna nishpa vecinocuna, golpe jendillata,

Se va a robar choclo si es el tiempo del choclo, haba(s) o si es en época de cosecha maíz, a veces también zambo o zapallo.

Algunas veces, cuando llegan a la casa del vecino, parece que regresan no más trayendo incluso una gallina.

Todo lo (que han) encontrado el maestro rezador (lo) reúne durante la noche.

Entonces, al aparecer algún dueño, al día siguiente de mañana, donde el maestro viene para preguntar si se ha perdido una gallina o si se ha perdido un borrego (y), cuando da un litro de aguardiente al maestro rezador, encuentra ya ese animal perdido.

Lo demás que de granos se ha reunido se (lo) lleva el maestro rezador a la casa al día siguiente. Jugando esos (juegos) suelen amanecer en la casa de un velorio. Esos yo también (los) tengo vistos.

Entonces en otra pérdida mandan diciendo "¡hagais de 'cortapelo'!" (18).

Los que hacen de 'cortapelos', cuando todos están durmiendo, sea saliendo o entrando al cuarto, secretamente llevando una mano llena de pelo arrancado suelen andar.

Los durmientes asustándose se despiertan cuando ya se les ha arrancado el pelo.

Después, habiendo jugado todavía más cuando ya está amaneciendo mandan (hacer) el último (acto) diciendo "¡idos a gritar!"

Para gritar van reuniéndose (y), después de haber salido hacia detrás de la casa, empiezan a gritar. Entonces gritan diciendo así:

"Vecinos, toda la gente, todos

canllaguhuan tucui imapash shina grano yanushcagucunahuan. Chaitaca ishtangupi tandachishpa chapushpa jila ña purichi callarin shuj servicio nishcami chaitaca servishpa catin golpe jendiman asha ashagu pactachin mashna jendiman cajpipash. Shinashpa ña micushca jipa traguta ufiái callarin ña shuj ishcai uras o quimsa urasta ishtangupi parashpaca ña machashcacunami ña muyun velorio huasiman micungapaj.

Chaipi ña cocinera cuna yanushpa shuyajun boda micunata catij cumbañaj jendicunaman carangapaj.

Shinashpa ña velorio huasipimi micushpa ufiashpa ima ña partirin chishicaman o tutacaman cadauno huasiman rishpa ña partirin.

Cayandi punllami ña tomin punlla nishcata shamunragmi tominashpa ufiangapaj.

Catij punllapash shamunragmi chaipimi ña golpe ña partirishpa huasiman rishpa quedan ña ufiataca illachishpa.

Chaica chai ufiaca mayor huañuipimi shina pugllaicunatapash pugllashpa ña shina ufiashpa partirin.

Cutin huahua velorio tiyajpica chaipica na pugllanchu.

Chaipica huahua huañudorpaj achi taita y achi mamami huaquinda gashtana urman.

Ña huañushcata uyashpa o yachashpa achi taitami rin mortajata randishpa sirachingapaj y cajatapash randin, derechutapash pagan.

Shinashpa segurashpa ña velana chishica shamunmi huaquin ailluta catichishpa, achi taitapa ailluta.

cocinados en seco y el tostadito, con variedad de granos cocinados. Reuniendo esto en el estanco (y) mezclándolo empiezan ya a repartir en fila; una pareja nombrada para servir a toda la gente poco a poco (les) alcanza por muchas personas que sean.

Entonces, después de haber comido, empiezan a beber aguardiente; deteniéndose unas dos o tres horas en el estanco, luego los emborrachados se trasladan a la casa de velorio para comer.

Allí las cocineras ya están esperando cocinando la colada (22) para dar(la) a la gente que sigue acompañando.

Entonces, después de haber comido (y) bebido en la casa del velorio, ya se despiden hasta la tarde o la noche; cada uno yéndose a casa ya se van.

Al día siguiente, llamado el "día de brindar", todavía vienen a tomar brindando.

Al otro día vienen todavía allí ya todos despidiéndose (y) yéndose a casa después de haber terminado de tomar.

Esa "tomada" (de bebidas) es en la muerte de una persona mayor; después de haber jugado juegos y bebido se despiden.

En cambio cuando hay velorio de niño allí no se juega.

En ese el padrino y la madrina del niño que ha muerto tienen que gastar en algo.

Después de haber oído o sabido el fallecimiento, el padrino va a comprar y hacer coser la mortaja, compra también el ataúd y paga los derechos.

Después de haber preparado (todo), por la tarde que es de velar ya viene trayendo algunos parientes, parientes del padrino.

golpe aillucunallata shamuichi
huandungapaj; caya punllaca can-
gunapash huañunguichimi nishpami
quimsa viajiman caparichin.

Chai caparisha jipami ña chai
chungai pugllaitaca ña illachi-
chin punllayan.

Chai jipaca ña micunata madrugado
carashpa ña panteonman apangapaj
ña callarinllami alma huañushca-
gutaca.

Shinagu costumbrigucunatami ri-
cushcata charipani.

Chai chungashca jipaca pambanga-
paj ña llujchin madrugado misahuan
cashpaca las seis o las sietita
lujshinllami iglesiaman apashpa.

Cutin misa illaj pambana cashpaca
yali punllayashpa o chishicaman
shuyashpami apan ña huañushcataca
panteonman.

Chaica panteonbi ña aillucuna rin
allangapaj.

Allangapaj ridorcunamanga huasi-
yugmi yanushpa apan shican cucavi
camllata alladorcuna micuchun.

Chai jipa shuj botella traguta ima
apashpa carashpa alladorman agra-
decishpa ña saquin huasiyuj.

Chaica ña pambashca jipa ña aillu-
cunahuan tandanajushpa rin ishtan-
cuman.

Ishtangupimi golpe catishca aillu-
cuna usharishca o charishcaguta
tominashpa catin traguta.

Huaquin aillucunaca chuscupura
tucushpa shuj botella traguta
llujchishpa caran chai alma huasi
doñuman.

Huaquin cutin yalilla charishpaca
llujchin shuglla botella traguta
cada vuelto.

Huarmicuna cutin catin cucavi

los parientes venid para llevar
en andas (al muerto); mañana
también vosotros morireis";
hasta tres veces lo gritan.
Después de haber(lo) gritado, ya
no jugando más, amanece(n).

Habiendo comido el desayuno ya
empiezan a llevar el cadáver al
cementerio.

Así he visto las costumbres.

Después de haber jugado ya salen
para enterrar; cuando es con
misa de mañana salen no más a
las seis o las siete llevando
(al muerto).

Cuando van a enterrar sin misa,
siendo muy de día (21), o es-
perando hasta la tarde llevan
al muerto al cementerio.

En el cementerio ya los parien-
tes van a cavar.

A los que van a cavar el dueño
de casa lleva cocinando aparte
granos cocinados en seco mezcla-
dos con tostado para que coman
los cavadores.

Después, dando una botella de
aguardiente al que cava y agra-
deciendo(le), el dueño de casa
ya (le) deja.

Después del entierro reuniendo-
se con los parientes van al es-
tanco.

En el estanco todos los parien-
tes que siguen, lo que uno pue-
da o tenga, siguen brindando
aguardiente.

Algunos parientes reuniéndose
entre cuatro sacan una botella
de aguardiente (y la) brindan a
ese dueño del velorio.

En cambio el que tiene más saca
una botella de aguardiente por
persona.

Las mujeres siguen con granos

Achi taitaca seguranmi shuj ishcai malta asuallatapash, ishcai malta morochullatapash huaquin espelmagutapash velangapaj.

Chaimi ña chayan ña tuta las nueve o las dieztami chayan velorio huasimanga.

Chaicamanmi lo demás vecino, aillu, shina jendicunaca junda tiyanajun micunaguhuan chayashca.

Tucui huarmiti jendimi micunaguta uchilla mangagupi apashpa chayan velorio huasi doñuman.

Cutin jari jendica ririn limosnaguta apashpa shuj sucrigu, ishcai sucrigu shina limosnata apashpa. Chaica ña tauca jendi ña chaya-sheca ucu junda tiyanajurin y ña tutagucamanga golpe micunata shuglla mangapi tandachin, cachi micui shican aminda micui shican.

Shinashpami golpe jendi chayashca-manllatami purichin platu platugu.

Chai jipa cutin ña huasi doñupaj yanushca mishqui micunapash tiyajun shuj ishcai paila jundallapash. Chaitaca primero chishi chayagmanllatami caran ishcai platu, ishcai platullapash.

Cutin chai chayamushca micunata carashca jipapash cutin caranragmi huasiyuj micunata.

Chaicaman ña ashtahuan tutayan, ña chayamun achi taitacunaca ña shina obligacionhuan.

Chaica ña shamunmi huaquin tunucunandimi, achi taitapa obligación nishpa.

Ña chai shamujpi golpe jendicuna cumbañajcuna shina tandanajushca tiyanajurin huaquin tragu imapash ufiashpandi.

Achi taitaca ña yali tutayujpica mortajata churachingapaj uriajuchin

El padrino prepara dos cántaros de chicha por lo menos, también dos cántaros de morocho (cocinado) y algunas velas para velar.

Entonces ya llega la noche (y) a las nueve o las diez llegan a la casa del velorio.

Entretanto vecinos, parientes, así (otras) personas, llenando la casa), se sientan después de haber llegado con comida.

Todas las mujeres llevando comida en ollas pequeñas llegan al dueño de la casa del velorio.

Los hombres van llevando la limosna, un sucresito, dos sucresitos, así trayendo la limosna.

Después de haber llegado ya mucha gente y llenado el cuarto toman asiento; hasta muy de noche reúnen toda la comida en una sola olla, comida de sal aparte (y) comida de dulce aparte.

Entonces a toda la gente que ha llegado reparten plato por plato.

Después hay también la comida de dulce del dueño de la casa, por lo menos dos pailas llenas. De eso da de comer primero a los que en la tarde han llegado dos platos, dos platos por lo menos.

Después de haber dado la comida tráfda se da la comida del dueño de casa.

Hasta ahí ya está más de noche, ya llegan el padrino y la madrina con la obligación.

Ya llega con algunos músicos diciendo que es obligación del padrino.

Al haber llegado ése (el padrino) todas las personas que acompañan así reunidos se sientan tomando juntos algunos tragos.

El padrino, ya más de noche, para vestir la mortaja hace ba-

altarpi tiyajuj huahua animataca.

Ña mortajata churachishca jipami
ña lugaryashpa callarin bailaita
chai tunu apamushcahuan.

Chaupi tutacamanga huasiyujpagmi
obligan gashtana trago o tabaco
imashina golpe jendiman carashpa,
maishtruman, achi taitaman
carashpa.

Chaupi tuta jipaca ña achi taita
solomi gashtashpa punllayachin
velorio huasitaca ña punllayangacaman.

Gashtanmi achi taitaca tauca bo-
tella traguta apamushpami pactan
maishtruman, huahua doña taitaman,
cumbañaj jendicunaman carashpandi
bailashpa pacaringapaj.

Chaimi ña punllayashpa ña cayandi
madrugado shinallata rin misahuan
cashpaca madrugaduta rishpa pactan.

Na misahuan pambajushpaca punlla-
yashpa o chishiyashpa rin pambanga-
paj.
Nanda rishpaca cada ishcai cuadra,
cada quimsa cuadra shinapimi tunu-
huanga bailashpa mujushpa, baila-
shpa muyushpa ña iglesiaman chayan.

Iglesiaman alma yaicujpica ishtan-
guman chai tunuca yaicushpami
chaipimi tocashpa ña quedan.

Chaica ña cutin panteonmanga rinmi
sin tunu rishpa.

Chaica ña shina ufiashpa ima chai-
pi allan.

Allashca jipa ña pamban.

Ña cutin ishtanguman rishpallatami
chaipi ufiashpa huasiman muyushpa
ña partirin.

Chai jipa ña cati shamuj lunestaca
ña huajchahuan rina urman huahuapaj

jar el cadáver del menor que
estaba en el altar.

Después de haberle puesto la
mortaja (y) ya desocupándose,
empieza el baile con esa música
trafda.

Hasta la medianoche obligan al
dueño de la casa a gastar aguar-
diente o tabaco dando a toda la
gente, al maestro y al padrino.

Después de la medianoche hasta
aclarecer (el día) sólo el pa-
drino (está) gastando (en) la ca-
sa del velorio hasta que ama-
nezca.

Gasta el padrino; habiendo trafdo
muchas botellas de aguardiente
alcanza dando al maestro al
dueño y padre del niño, a las
personas acompañantes a fin de
amanecer bailando.

Entonces, al aclarecer, ya al
día siguiente de madrugada van,
si es con misa, alcanzan yendo
temprano.

Cuando el entierro es sin misa
haciendo ya de día o atardecien-
do van a enterrar (el cadáver).
Yendo por el camino cada dos
cuadras, cada tres cuadras (al
son de) la música andan bailando
(y) andan bailando (hasta que)
llegan a la iglesia.

Después de que el muerto ha en-
trado en la iglesia, esos músi-
cos entran al estanco (y) allí
tocando se quedan.

Entonces de nuevo se van al ce-
menterio yendo sin música.

Después, habiendo tomado ast,
allí cavan; (y)

después de haber cavado entierran.

Entonces yéndose no más al es-
tanco, donde después de tomar
ya se despiden para ir a casa.

Después, el lunes siguiente, a
la mama y las abuelas del niño

mamacunaca ña huahuata llaquinchi nishpa.

Chaica ña cada lunes purinllami ña huajchata apashpa imapash yanushcaguta apashpa.

Chaimi ña quilla chayajpica cutin quilla misata cachanchi nishpa, cutinmi huaquin culquita charijca ufiaita ruran, chairaj huañushca veloriotashna.

Chairaj velorio chishita cuindallatami ufiaita rurashpa quilla misata cachan.

Huaquin cutin na mediota charishpaca, na quilla misata cachashpa semana caraiguta imallami ruran.

Chai jipa ña shujcunapash aillucuna tiyashpaca rinmi semana caraitapash catishpa.

Ashaguta ufian yarin chai semana caraipipash.

Huañushcata pambashca jipaca chai huaquin huañushcapi tacarishca churajunatallami tajshan ima findu cajpipash.

Cutin huasi ucu lo demas causajcunapa findutaca na tajshanchu, paipa tacarishcatallami agllashpa tajshashpa ña fichaitaca alichin o denuca cachan huañushcahuan iguallata churachishpa taucacaman churachishpa.

Chaimandaca shina puchushcata imaca huaquinga pugllallaj vecinocuna cashpaca jatuhuai nishpa nijpi jatushpami illachin shina huañushcapa puchushca churajunataca.

Chaica huañushcapica jari rucu jendi huañujpica shuj chai vida-pi derechupaj ministinami ninmi nishpa shuj dos reales sueltogupi ima pichu camisapi huatachishpa ima cachan.

(les) toca ya ir con la caridad diciendo "sentimos mucho al menor".

Entonces van no más cada lunes llevando la caridad, cualquier clase de (comida) cocinada. Entonces, al cumplir un mes, diciendo "mandamos (que se haga) la misa del mes", otra vez los que tienen algún dinero hacen la "tomada" como en el velorio del recién muerto.

Como en la tarde del reciente velorio, después de haber bebido, mandan (hacer) la misa del mes. Algunos, por no tener medios y no (poder) mandar la misa del mes, hacen la caridad de la semana como sea.

Después otros, si es que haya parientes, van siguiendo (dando) la caridad de la semana.

También en esa caridad de la semana parece que toman un poco (23). Después de haber enterrado al muerto lavan la ropa tocada por el fallecido, cualquier trapo que sea.

La ropa de los demás que viven en la casa no se lava, sólo escogiendo lo tocado por él (sea) lavando o lo que se puede limpiar (barriendo) arreglan (de esta manera) o si no (lo) mandan con el cadáver poniendo(selo) asimismo, hasta muchas (piezas) poniéndole.

Entonces, cuando algunos de los vecinos que han jugado (en el velorio) en cuanto a lo dejado dicen "véndame", vendiendo acaban con la ropa dejada por el muerto.

Al ocurrir una muerte, (es decir) cuando muere un hombre mayor (de edad), diciendo que igual como en esa vida se necesita para (pagar) los derechos, con unos dos reales sueltos, amarrando(los) en la cami-

Cutin de rependica shuj puchahuan
yalichishca aujata cachan.
Ña cutin huaquinga micuna platu-
gu ministirin nishpa micuna
platutapash cachan.

Cutin fichanapagmi ministinga
nishpa romero yuragutami rama-
guta faquichishpa fichanataشنا
rurashpa cachan.
Chaimandaca ashtahuan imagutapash
na rucu jendipica churanchu.

Huarmi huañushca cajpipash
fichana shina plato ima shinagu-
llata shujtaca na cachanchu.

Huahua huañushca cajpi cutin ña
achi taitamama mortaja costumbr-
guta churachishpa cachan cabalta.

Chaipi shina dos reales sueltugu
ima chai romero yura fichanagu-
tallami cachashcata ricushcani
ñuca llajtapica.

RIOBAMBA (24)

Chai velorio huañui nishcapi chai
pugllanacunataca caitami yachani.
Pugllancuna allcu tucushpa, ucu-
cha tucushpa, mama cuchi tucu-
shpa, sapo saltaita rurashpa,
yacu chimbaita rurashpa, taita
cura tucushpa, challi huambra
tucushpa, chaicunami tucunacu-
shpa pugllancuna.

Entonces chai ninacuru pugllai
nishcaca chashnami:
Shuj pedazulla algodontami japin.
Chai bolata rurashpami kerosinta
chai algodón bolapi churashpa
pambapi shitashpa singuchincuna
ninahuan.
Chai bolaca ninalla lun lun lun lun

sa sobre el pecho, (le) envían
(a la tumba).

De repente mandan también una
aguja provista de un hilo.
Algunos, en cambio, diciendo que
se necesita un plato de comida,
le mandan también un plato para
comer.

Diciendo que necesitará (algo) pa-
ra barrer, quebrando ramos de ro-
mero (y) haciendo (de ellos) como
una escoba, (la) mandan (con él).
A más de esto no colocan cosa
cualquiera en (el ataúd de) varón
de edad.

Cuando muere una mujer lo mismo
(o sea) una escoba así como un
plato (de comida), (pero) otra
cosa no mandan (con el cadáver).
Cuando muere un niño, entonces
los padrinos haciéndole poner la
mortaja (lo) mandan (a ultratum-
ba).

Allí, en mi pueblo, he visto que
mandan (al muerto) con dos reales
sueltos y con esa escoba de ramos
de romero.

En ese llamado velorio
(en cuanto a) juegos conozco ésto(s):
Juegan haciendo de perro, de ra-
tón, de puerca, jugando a saltos
de sapo, a cruzar el río, (o)
haciendo de cura, de joven bando-
lero, haciendo éstos (juegos) jue-
gan.

Entonces ese juego llamado "lucier-
naga" es de la manera siguiente:
Se coge un pedazo de algodón.
Después de hacer una bola y poner
kerosene en esa bola de algodón,
echándola al suelo (la) hacen
rodar con fuego.
Esa bola haciéndose larga la

tucui maijancunatacarin casi rupachishpa chai ninaca purin. Caita shuj maquihuan chashna tangan.

Chai ladomanta lo mismo cashna ladoman maquihuan tangan.

Bolaca urata janajta nina aparishpa purin.

Chaimi ninacura pugllai. Cutin chai ucucha nishcaca, cutin shuj runatami japin, punchuta llujshichin, entonces chaitaca ñahuita huatachin shuj pañuelo-huan y shuj carata japishpa huatashpa jahuaman huarcun. Chaipimi entonces chai ucuchaca shuglla maquihuanca charirayashpa cutin cai shuj maquihuanca aspin zipir zipir zipir nishpa.

Chaitami cutin chai ladoman compañashpa tiyajcunaca ucu...cha ucu...cha nishpaca tispin mai lo que pudirishcata huaquimpica changapi, huijsapi ima rigrapi, maimantapish chutanllacuna. Chaipica chai ucuchaca shuglla maquihuan jahuapi japirishcaca cai shuj maquillahuan cashna mashcan, japisha nishpa, pero como allita ñahuita huatarishca mana japi tucun.

Chashnacushpallami de repentica ña cungaillacata japin chai tispijta.

Entonces chai tispijta japishpami cutin chai ucuchaca sirijta aisashpa paipaj shayanapi churan.

Chaipi ña pañota anchuchin entonces chai japishcata cutin ñahuita huatachin y paipaj shayanapi shayachin.

Y lo mismollataj paitapish chashnallatij tispin, chashnallatij genticuna ucu...cha, ucu...cha ninacushpa (25).

llama (y) casi quemando a algunos, esa (bola de) fuego anda. Esta empujan así con la mano.

De ese lado (la) empujan de la misma manera con la mano a (otro) lado.

La bola llevando el fuego va hacia arriba, hacia abajo (hacia allá, hacia acá).

Así es el juego de la luciérnaga. Luego (en) ese (juego) llamado "ratón" cojen a un hombre, (le) sacan el poncho, le vendan los ojos con un pañuelo y cogiendo y amarrando una piel (la) cuelgan arriba (en lo alto).

Allí, entonces ese ratón manteniéndose con una sola mano, con esta otra mano rasga haciendo ruido.

Los (jugadores) asistentes que (le) acompañan a ese lado, diciendo "ra...tón, ra...tón", le pellizcan donde puedan, a veces en la pierna, la barriga, o el brazo y tiran de donde sea. En eso ese ratón cogido arriba con una sola mano con esta otra mano busca queriendo atrapar, pero como tiene bien vendados los ojos no logra coger(los).

Haciendo así, de repente ya por sorpresa coge ése (es decir uno) que le pellizca.

Entonces, después de haber cogido al que le pellizcaba, a él (le) ponen en el puesto del que estaba de ratón jalándolo(le).

Luego (le) quitan el pañuelo y vendan los ojos al que ha sido atrapado y (le) hacen parar en el puesto de él (= ése).

Y de la misma manera (como antes) a él también le pellizcan, (y) las personas (asistentes) de igual manera dicen "ra...tón, ra...tón".

Chaimi chai pugllai.
Cutin mama cuchi pugllai nishca.

Chashnallatij mama cuchi tucun.
Chaica cutin chai jenticuna chau-
pipi siririnlla cuchilaya seme-
jantita oj oj oj nirishpa.
Cutin huahua cuchi nishcacunaca
cai shuj chai shuj kuchuyamu-
shpaca semejantita chashnallatij
chutancuna chuchumanta chutacun
nishcaca, mana chuchullamanta
sino mai pudirishcamanta chutan-
cuna.

Chaipica chai mama cuchica ashta
nanaihuantajhari singun, siri-
shpa singun huaquimpica.

Chaitapish ricushcani.

Cutin chai sapo saltai nishca
chashnallatij cutin jenticuna-
pura jatarinacun.

Chaica cutin ñaupagman filata
shayarinacuncuna, cumurincuna
chai primero punta shayaj.

Cutin cati shayajca cutin huasha
lomopi japirincuna chashna fila-
lla tucuncuna.

Cutin chai sapo nishcaca huasha-
mantami jahuata jahuata japiri-
shpa japirishpa saltashpa rinlla
janaj uma tucuringacama.

Cutin chai umaman llujshijpi
cutin chai ultimomun chayacuj
chashnallatij sapo tucushca sal-
tashpa saltashpa saltashpa uma-
man rin.

Cutin chai huashaman saquirij
lo mismo chashnallatij.

Huasha huasha huasha saltashpa
catijta ricushcani, chaitapash
ricushcani.

Cutin yacu chimbai nishca lo mismo
chaica cutin chaipish shujtaj.

Shinallatij chai jenti tiyajcuna-
llatij jatun caspirucuta japin
yacuta pasangapaj nishpa y chai
jenticunata cutin tiyachin chimba-

Así es ese juego.

Después (hay) el juego llamado
"la puerca".

Así se hace de puerca.

Entonces en medio de la gente
(uno) se acuesta al igual que un
puerco diciendo "oj, oj, oj".

Los llamados lechoncillos, uno y
otro acercándose, tiran fuertemen-
te, se dice que tiran para
mamar, pero no sólo del pecho
sino donde puedan tiran.

Allí, esa puerca por mucho dolor
rueda (por el suelo), estando
acostada da vueltas a veces.

Eso también he visto.

Después para el (juego) llamado
"saltos de sapo" entre las perso-
nas (asistentes) se levantan.

Entonces, hacia delante, se pa-
ran en fila (y) se agachan al que
como primero está parado.

Los siguientes se agarran en la
espalda (y) así hacen fila.

Entonces ese llamado sapo desde
atrás, por encima agarrándose (y)
dando saltos, va no más hasta ter-
minar en la cabeza de arriba (=
de la fila).

Después de haber salido a la ca-
beza, el que está como último de
esta manera ha llegado a ser sapo
(y) saltando, saltando, saltando
va hacia la cabeza (de la fila).

Entonces ése que queda atrás (lo
hace) de la misma manera.

Uno tras otro seguir saltando he
visto; también eso (lo) he visto.

Después el (juego) llamado "cruzar
el agua" (= rfo) es también otro.

Esas personas (allí) presentes
cogen un palo grandote para
atravesar el agua, (como) dicen,
y al público lo hacen sentar

pura chaquicunata chutachinacushpa.

Entonces chai chaqui chutashca jahuatami chai yacu chimbajca caspihuanca ai Jesús, ai yacu apaj rinca salvahuaichi nishpaca caspihuanca uraman taunacun, janagman taunacun, chai caspicunaca sambipi tucsin, cai shuj sambipi tucsin, jenticunallataj ai ai ai ninacushpaca ashta chaipi semejante asin, bullata rurancuna.

Chaitapish ricushcani.

Chai yacu chimbai nishcapipish chai chaquita chutashpa tiyajcuna semejantitamari jaitarincuna.

Chaipimari chai jatun caspirucuhuan uraman janagman taunashpa aguantaricushpallataj singunmari chai yacu chimbajca.

Chai singujpica chaquicunaca ima singachari, shimichari ima huashachari ima pudirishcapipishmari jaitashpa mai urmashcamantaca ricucuita pai huashicuchinlla uraman shitangacama.

Cutin chai challi huambra nishca lo mismo, chai ocioso huambra nishca, huambrito Eduardo nishcattami nombripi churan.

Chaica chaitaca mashcancunami ñuca huambrito chingarín quizaspishchari caiman shamurca nijpica chai huambra Eduardoca huar micunapaj huashapimari miticushpa tiyancunlla.

Tiyacujpica huambrito Eduardó maipi cangui nishpa mashcan caparishpa.

Chaimantaca caipimi cani nishpa contestan.

Chaipica chai mashcajca huahua imanishpatij caiman shamurcangui

uno frente a otro haciéndolos estirar las piernas.

Entonces por encima de eso(s) pie(s) estirado(s) el que tiene que cruzar el río con el palo diciendo "ai Jesús, ai va a llevar(me) el agua, salvadme", da pasos con el bastón hacia abajo (y) hacia arriba; (con) esos golpes (que da con el palo) pica en la canilla (de uno y) pica en la canilla de otro, (y) las personas (que toman parte) diciendo "aiaiai" (se) ríen mucho y hacen bulla.

También eso lo he visto.

En ese (juego) llamado "atravesar el río" muy fuertemente patean los que están sentados con los pies extendidos.

En eso, al dar pasos con el bastón grande hacia abajo (y) hacia arriba, manteniéndose por lo menos (al principio), ése que atraviesa el agua cae.

Cuando cae, (le) patean en la nariz, la boca, la espalda, en donde se pueda (y) desde donde cae, viéndolo, (le) hacen volar hasta botar(le) hacia abajo (= hasta donde termina la fila). Después el "muchacho bandolero" es otro (juego), ese llamado joven ocioso; así ponen el nombre al niño Eduardo.

Cuando buscan a ése diciendo "mi muchachito se ha perdido, tal vez ha venido acá", ese joven Eduardo se halla no más escondido detrás de la espalda de (unas) mujeres.

Cuando (él) se encuentra (allí), le buscan gritando "niñito Eduardo ¿dónde estás?"

Entonces contesta: "Aquí estoy".

Después, al decir (la persona) que busca "niño, ¿por qué has veni-

nijpica cai huarmimi ñucataca inquietashpa pushamurca nin.

Cashna nijpica chai huarmitaca paj paj...lla huajtan ima punchu-huantajchhari imallahuantajshi pugllashpa chashna rurancuna.

Y chai huabraca chashna urata purin, janajta purin, ura huarmi-puj huashaman tucun, janaj huarmi-puj huashaman tucun, chashna luculaya purin miticushpa.

Cutin chai taita cura nishca.

Cutin llujshin shuj runa chashna-llatij shuj huarmipaj yana sirashca bayetata japishpa.

Chai bayetahuanmi umamanta cacharin chaquicama.

Chaica llujshishpaca shuj jatun matita japin.

Chaipimi mañanaman llujshin chai jenticunata, chai compañashpa tiyaj jenticunata.

Entonces nin a ver shuj limosnata nishpa mañajpica ucshachari imatapish chai matipi churan.

Pero chai taita cura nishcaca shuj chaquishca paya carata pilluchishcatami aisashca purin.

Cutin chai limosnata cujpica chai carahuanmi huashapica paj paj nishpa azutin, cushca agradecimiento agradecuni nishpa.

Cutin chai huasha cutin cai shujpagman chayan lo mismo rurán.

Chaimanta pasan cai shujpagman lo mismo rurán.

Chashna tucushpa purijtapish ricushcanimi.

Ñucaca ricushcani nada mas que yuyajcuna huañujllapimi chashna chai pugllaitaca rurajcuna carca. Huahuacunapica mana ricushcanichu.

Ñucapish mana costumbrashcani chashna chai pugllaita tan ricunata.

do acá?", él (niño Eduardo) dice: "Esta mujer haciéndome promesas (me) ha traído".

Cuando (él) dice así a esa mujer (la) pegan sea con el poncho o con lo que sea, jugando así hacen.

Y ese joven anda por arriba, anda por abajo, detrás de (una) mujer de abajo, detrás de (otra) mujer de arriba se esconde (y) así como un loco huyendo anda. Además (hay) ese (juego) llamado "padresito".

Entonces sale un hombre después de haber cogido la bayeta negra cosida (26) de una mujer.

Con esa bayeta se cubre de la cabeza hasta los pies.

Habiendo salido (así) coge una calabaza grande.

Después sale a pedir (limosna) a esa gente, a esas personas acompañantes (en el velorio).

Entonces dice: "A ver una caridad" (y) al pedirla ponen paja o lo que sea en esa calabaza. Pero ese llamado cura anda jalando un cuero viejo enrollado.

Al dár(sela) esa limosna azota la espalda con ese cuero diciéndolo "agradezco la limosna dada".

Después de esto llega donde otro (y) hace lo mismo.

Llega después donde otro (y) hace de igual manera.

Haciendo así he visto andar (a otros).

He visto sólo (esto) cuando habfan muerto personas de edad; entonces suelen hacer ese juego. En (la muerte de) niños no he visto (nada semejante).

Yo no tengo la costumbre de eso(s) juego(s) que se puede ver tanto.

Caipi ñucanchij huañui jahua shuj
asha pugllaicunata mana tucui
parlashcata mai yuyarishcata ñuca-
pish parlasha nini.

Ñucanchij huañuipi shuj pugllai
tiyan gallu pilia nishca.
Chai gallu piliata pugllangapaj
huashaman maquita huatashpa shuj
ishqui carita chimbapura tiyachin.

Solo chaquicunalla suelto chaqui-
cunallahuan chimbapura jaitanacun.
Chaita ricushpa shuj ishqui amo-
cuna tucun ashca cullquita japi-
shpa paganata pormitincuna por
miles maijan ganajpi o perdijsi-
pish.

Chai pugllaita ñuca yuyarini mai
ashita yuyarishcata parlani.
Chashna chai piliapi shuj gallu
perdijsica mashna mil cajpi ima
dos mil cajpi chaita pagan y co-
brancuna imatapish japi tucushca
ima shuj hojas ima papel cullquita
rurashpa cai chai tanto milta paga-
cuni nishpa pugllancuna.
Chaillatami allitaj yuyarini.
Y cutin shinallataj shujtaj pugllai
ña pacarimucujpi alcalde tucuncuna
primero tiyarin shuj comisario o
taita cura nishca.

Chai taita curahuan comisariohuan
comunicancuna varata cushun nishpa
alcaldita servichun nishpa.

Chai cayancuna chai huasha nombrecunapi
chai huasha huasha cuchuyancuna ñucami
ordinario tucusha nini, ñucami alcalde
mayor tucusha nini, ñucami alcalde doctrina
tucusha nini, ñucami jatun fiscal tucusha
chaita ñuca munani, tucuita mañancuna.

Agradocunata cucunchij nishpa apashpa
rin de repente shuj ima grano,

Aquí en cuanto a nuestro velorio
quiero hablar sobre unos pocos
juegos, que no han sido menciona-
dos todos, hasta donde me acuer-
do.

En nuestro(s) velorio(s) hay un
juego llamado "pelea de gallo(s)".
Para jugar a esa pelea de gallos,
después de haber(les) atado las
manos a dos hombres, (les) hacen
sentar uno frente al otro.

Sólo los pies sueltos, con los
pies se patean mutuamente.
Al ver esto, dos haciendo de
amos, después de haber cogido
mucho dinero, prometen pagar
por miles cual gane o pierda.

De ese juego me acuerdo; hablo
de lo poco de lo que me acuerdo.
Así, cuando en esa pelea, un
gallo pierde, sea mil o dos
mil, lo pagan y cobran cualquier
cosa que puedan coger haciendo
dinero de unas hojas de papel
(y) juegan diciendo "pago tantos
miles".

Sólo eso recuerdo bien.
Y asimismo (hay) otro juego ya
al estar amaneciendo, (o sea
el de) "hacer de alcalde"; pri-
mero se sienta uno llamado co-
misario o padresito.

Ese cura y el comisario conver-
san entre sí diciendo "vamos a
dar la vara; que sirva(n) de
alcalde".

Entonces llaman los nombres (y)
uno tras otro se acercan (di-
ciendo) "yo quiero hacer de or-
dinario", "yo quiero hacer de
alcalde mayor", "yo quiero ha-
cer de alcalde de doctrina",
"yo haciendo de fiscal gran-
de, eso quiero yo", (así) piden
todo.

Diciendo "damos agradados" van
llevando cualquier clase de gra-

shuj ima animalitos, de repente ima shuj planta al finta apashpa cuchuyan ashta shuj jatun cancahuata marcashpa cun, caita ñuca agradota cuni nishpa.

Chaita chaipi japin comisario taita cura nishca.

Japijpica chaipi quichunacuita (27)

rurancuna ñucami ashtahuan tucuita ña servido cani, tucuita rurado cani, ñucapagmi obligan nishpa quichunacuita rurán tangashpa shitanacushpa quichunacuncuna.

Chaipi taita cura, comisario chaipi justiciata rurashpa nin maijanca joven cajpi canca chairaj jovenraj canguí, cambajca mana cabenchu ima ordinario ima ashtahuan jatun.

Canca huashallatami catinata charingui nishpa ordenan.

Chaita ñuca uyashcani y ricushcani.

Shuj ashita faltashcaraj mana tucuita villarcani chairaj chai alcaldecuna partillatati.

Chai alcaldecuna ña pacarimujpi llujshincuna.

Llujshishpaca apamun taita curata servichun nishpa shuj soltera o shuj mozuta.

Chaita chayamushpa taita curaman comisarioman entregancuna caritaca punguta servichun nin, huarmitaca platuta servichun nishpa y chashnallataj apamuncuna primiciasta tandacunchij nishpa japi tucushca granituta ima habas, papa, oca, cebada, de repente lulun, cuye, cullqui tucuita japimuncuna.

Maijancá voluntahuan cun, maijanmantaca upalla japishpa apamunllacuna.

nos o animales o una planta trayendo se acercan, e incluso una (pieza de) cangahua (= tierra endurecida) llevando en brazos dan diciendo "esto doy como mi agrado".

Eso cogen allí el comisario (y) el cura.

Después de haber(lo) cogido, (los otros) hacen

la disputa; "yo he servido más que todo", "soy el que ha hecho todo, para mí obligan (= a mí me corresponde)" diciendo se disputan (y) empujando(se) entre ellos hacen la disputa.

Entonces el cura (y) el comisario, haciendo justicia, dicen cuando uno es joven (todavía):

"Tú eres todavía joven; a tí no te conviene (ser) ordinario o algo más grande.

Tú tienes que seguir atrás no más", (así) diciendo ordenan. Eso (lo) he oído y visto.

Un poquito falta todavía; no he contado todo de la parte misma de los alcaldes.

Al estar amaneciendo los alcaldes salen.

Después de haber salido traen una soltera o un mozo diciendo "que sirva al cura".

Al llegar allí entregan al cura (y) al comisario un hombre para que sirva de "pungu" (= sirviente) y una mujer para que sirva los platos y así mismo traen las primicias diciendo "(lo) reunimos", (para lo que) cogieron (lo que haya de) granos, habas, patatas, ocas, cebada, a veces un huevo, cuy (o) dinero; todo vienen cogiendo.

Alguna (persona) da con voluntad, de alguna (otra) traen cogiendo secretamente (= robando).

Mai jenti ña voluntajhuan costum-
bre nishpa cai pugllaipi cuncuna.

LAGUNA DE COLTA (28)

Cai lado, cai pambacunapi huahua
huañujpi veloriota rurangapujca
apamunca barril ashua, ishqui,
quimsa cajpi litro trago.

Chaimuntaca upiashpaca shuj
huairumi tiyan, huagra tulluta
rurashca labrado.
Shuj ladomanca numerashca quimsa,
shuj ladomanca chuscu, shuj lado-
manca pichca, cutin shuj ladoman-
ca labradomi chai lluchu nishca
perdin.

Chaihuan, chai tulluhuan cada
uno chimbapura tiyarinacushpa
pugllanca.

Cutin maijan primer ishqui cha-
sero nishca o cabeza rishpa shuj
ñaupa huiñai runacuna shuj pai-
cunarij ishqui pugllan.

Chai catij huasha tauca jenticuna
rijpica filapi pugllanacushpa
chai alli numero cinco, seis o
tres chaimun tullu siririjpica
mana imata ruran.

Cutin chai lluchu lado nishca
chai labrashcamun siririjpica maqui-
pi buena buena azutishpa pug-
llancunaca.

Chaimuntaca ña pugllacushpa pug-
llacushpa upiaihuan upiaihuanca
machancuna.

Machaj ña ashtahuan pugllaj maqui
manchanai verdiyaj imata azutina-
cun.

Cutin mai ratucarin machashpaca
piñanacun nanachinacushpa mana
allilla macan nishpa.

Cutin chai cati ña pugllacushpa
pugllacushpaca ña chai huairupi

Algunas personas ya con voluntad
dan en este juego diciendo que
(es) costumbre.

En esta parte, en estas llanuras
(= en esta comuna de Majipamba),
cuando muere un niño a fin de ha-
cer el velorio traen un barril
de chicha, (y) dos o tres litros
de aguardiente.

Entonces, después de haber bebi-
do, hay un huairu, hecho de hue-
so de res (y) labrado.

En un lado se ha numerado tres,
en otro lado cuatro, en otro cin-
co; otro lado está señalado, (y)
ese llamado "lluchu" (= vacfo)
pierde.

Con eso, con ese hueso, sentándo-
se entre dos frente a frente,
juegan.

Entonces primero los dos llama-
dos jefes o yendo (como) cabeza
algunos hombres mayores dos de
ellos juegan.

Los que siguen después, si va
mucho gente jugando en fila;
cuando hacia ese buen número cin-
co, seis o tres, cuando hacia
eso caiga el hueso no hacen nada.
Luego, cuando cae hacia ese lado
señalado que se llama "lluchu",
juegan azotando (29) bien fuerte.

Después jugando y jugando, bebiendo
y bebiendo se emborrachan.

Borrachos todavía más azotan
entre sí la mano que juega hasta
que se haga muy verde.

Algunas veces a lo menos, estando
emborrachados, se enojan dicien-
do que no pegue despacio.

Luego, después de haber jugado
(y) jugado, diciendo "ya a ese

pugllacuni nishpaca cutinca allcupi pugllan, allcuta ruracunchij nishpa.

Shuj runata chaupi mesapi (30) churashpa shuj bufanda cajpi, shuj paño de manos cajpi, buena trenzashpaca chai huashacunapi buena buena huactancuna. Chaica chai shuj allcu tucushcaca chaupi chai tucui mesacuna chaupipica allcu tucushpa urata purin, janajta purin mana japi-chijpica llaquinaita macancuna huashacunapi.

Cutin shujtij maijan chai huactaj maquita japishpaca chaíta sirijta aisashpaca cutin paita allcuta rurán.

Cada uno chaipi libre chai huasi ucupi tiyajcuna allcu tucushpa pugllanchijca.

Cutin chaimuntaca ña chai allcu pugllai tucurin nishpaca cutin ña pugllanchijca misita, misita rurashun nishpaca ñahuita buena shuj runapu ñahuita buena pañuilohuan huatachishpaca. Cutin shujca shuj ajichu cajpi, jarnero cajpica chaipi maquihuan allilla salaj salaj nishpa nijpi maqui huajtarishpa japirishpaca maita tampan tampan purishpa mana utca japinca.

Cutin japicuni nishpaca chai misi tucushcaca chai runataca japishpaca cani cani rurán.

Chaimunta aspi shitan chai misi cani nij tucushca.

Chaica tucui misi, allcu tucushpa pugllana canchij.

Cutin ña chai tucurijpica shuj ungujta rurashpa curamun confesachicunchij nishpami shujta ungujta rurashpa ladoman churan.

huairu estoy jugando", entonces juegan al perro diciendo "estamos haciendo de perro".

Poniendo en medio de la gente a un hombre, después de haber trenzado bien sea una bufanda o sea un paño para cargar, fuertemente, fuertemente (le) pegan la espalda. Entonces ése, designado como perro, en medio de todos ellos haciendo de perro anda para abajo, anda para arriba (= de una parte a otra), (y) cuando no logra coger (a otro le) pegan fuertemente la espalda.

Luego cuando alguno coge esa mano que pega a ése arrastrándolo(le) jalando (se) le hace perro.

Todos los que están en esa casa jugamos haciendo de perro.

Después, diciendo "ya termina ese juego al perro", entonces jugamos al gato, después de haber dicho "¡hagamos de gato!" (y) amarrado bien los ojos de un hombre (compañero).

Entonces en un ajichador o un harnero, haciendo muy suavemente ruido con la mano, la mano (del que hace de gato) al golpear (y) al tocar por donde anda tambaleando no (lo) encuentra fácilmente.

Luego diciendo "estoy cogiendo(lo)" ése que hace de gato después de haber cogido a ese hombre (compañero le) muerde (y) muerde. Después ése que finge (haciendo) el gato arruña.

Todos, haciendo de gato, (haciendo) de perro hemos de jugar.

Después habiendo terminado eso, a uno haciéndole) de enfermo (y) diciendo "le hacemos confesar al párroco", ponen aparte a uno que hace de enfermo.

Cutin shuj runami cura tucun.
Chai cura tucushpaca tiyacun.
Tiyacujpica shuj runa rishpa
taita amito ñucapuj shuj runa un-
gushca confesachipai nijpi a ver
apamugri shuj caballuta nin.

Chaimuntaca shuj runata utca ca-
balluta rurashpa aisashpa rincuna.

Chai runapi cutin cura tucushca
montan.
Chashna montashpaca shuj huasca-
ta japishpaca runapuj shimipi
frenuta churacuni nishpa, chai-
huan azutishpa shamun confesachi
tucun.

Chaica chai runaca ai taita amitu
huañucunica.
Huañucunica nij tucushpa sirin.

Cutin chashnacujpi runa imatati
nanan, cama ricusha nin.

Chai caitami nanan taita amitu
nishpa chai runaca chashna pai
pugllashpa sirin.
Chashnacujpica chashnacujpi chai
caballo tucushca runaca chai pam-
bata cura tucushcata shitan
pag...lla.
Shinashcahuan jaita jaita ruran
caballo cani nishpa.
Chai cura tucushca runaca jatari-
shpaca chai huasca trenzashcata
japishpaca caballuta azuticuni
nishpaca quitu nishpa jatun lla-
quinaita chai caballo tucushca
runahuahuata azutinca.

Cutin shuj runami pungu cani taita
curapuj sirviente cani nishpaca
caballuta charij tucushpa chaipish
macan caballo tucushca runata.

Chashna manchanai asinacui, mana

Y otro hombre hace de párroco.
Ese que hace de cura se sienta.
Después de haberse sentado (éste),
va otro hombre diciendo "padre-
sito donde mi un hombre está en-
fermo. Haga el favor de confe-
sar"; el otro dice: "¡Anda, tráe-
(me) un caballo!"

Entonces a un hombre (compañero)
haciendo(le) caballo rápidamente
(le) van jalando.

A ese hombre lo monta el que hace
de cura.

Al montar así, después de haber
cogido una sogá diciendo "estoy
poniendo freno en la boca del
hombre (compañero)", azotando(le)
con ésa viene (y) finge hacer
confesar.

Entonces ese hombre (dice): "Ay,
padrecito, estoy muriendo".

Pretendiendo de que está murién-
dose está acostado.

Al estar haciendo así "¡hombre,
qué (te) duele? A ver, voy a
ver" dice.

"Esto duele, padrecito", así di-
ciendo ese compañero burlándose
está acostado.

Cuando está haciendo así, ese
hombre (al que se ha) designado
como caballo cataplum echa al
suelo al que hace de párroco.

Después de esto pateá (y) pateá
diciendo "soy caballo".

Ese compañero que hace de cura,
después de haberse levantado,
cogiendo esa sogá trenzada (y)
diciendo "estoy azotando el ca-
ballo; ¡quieto!", azota al hombre
que hace de caballo que es de
tener mucha lástima.

Entonces otro hombre diciendo
"soy pungu (= sirviente) del
padre" (y) fingiendo estar de-
teniendo el caballo, también
pega al que hace de caballo.

De esta manera se ríen muchísi-

machashca runacunaca huarmicunapish asin.

Cutin ñucuchij caricuna chashna mana yalli machashpa manchanai pugllai pacarinchij.

Cutin chaita tucuchishca huashaca ña pacari muy cercaca shuj trillata ruranchij caipi imashina cebadata trillanchij chashna.

Chaica shuj asha ucshata rigashpa huasi ucupi rigashpaca jenticunata manchanaita muyuchishpa caballucunata rurashpa, caballucunata azuticunchij nishpa jenticunatapish azuti shitashpa muyuchishpa.

Shuj quipu cani nishpa cutin apuraichij, ucshata surcuichij, ña viuda, soltera ucshamun shamuchij nij tucushpa caparin ña casi entre las cuatro, las tres de la mañana valihuan.

Chashna pacarinchiglla pugllashpa. Cutin uras tiyajpirijca cutin ña cebadata chuyanchij nishpaca ña shuj runata ishqui chaquimanta maquimanta japishpa jahuamanta jahuamanta cebadata medicunchij nishpaca.

Shinashpaca jahuamanta shitan pubri runataca manchanaita.

Chai shinallatij ña cebadata medinchij nincuna.

Cutin manarij pacarijpica cutin cama chai fiesta taita Miguelta rurashun ninacushpa cutin shuj runata cashna mesapi maipi buen tiyachishpa huascahuan huashaman huatashpaca taita Miguelito canman muchasha nishpa maquicunata japishpa canin, chaqui cunguricunata japishpa canin, chai runaca maqui huatashca maita mana ima ni tucushpa ai au nirishpa

mo los hombres no borrachos, y también las mujeres se ríen.

Nosotros, los hombres no demasiado borrachos, amanecemos jugando muchísimo.

Luego, terminado eso, ya cerca del amanecer, hacemos una trilla, igual como aquí trillamos la cebada.

Después de haber regado un poco de paja en el interior de la casa mucho se hace dar vueltas a las personas (asistentes) tratándolas como caballos (y) diciendo "estamos azotando los caballos" (y) azotando a la gente se (la) hace dar vueltas.

Uno diciendo "soy mayordomo, ¡apúrense, saquen la paja! ¡Viuda, soltera ya vengan a la paja!"; fingiendo así grita entre las tres, las cuatro más o menos de la mañana.

De esa manera amanecemos jugando. No siendo todavía la hora, después de haber dicho "limpiamos la cebada", cogen a un hombre (compañero) por los dos pies (y) manos desde arriba, desde arriba (sacudiéndole) dicen "estamos midiendo (= encostando) la cebada".

Haciendo así echan desde arriba al pobre hombre (como saco cosido) que es cosa de lástima. Ahí dicen: "Ya medimos la cebada".

Entonces, si aún no amanece, diciendo entre sí "vamos, haremos fiesta a taita Miguel", a un hombre (compañero) después de haberle hecho sentar bien en el suelo o donde sea y con una sogá haber amarrado hacia atrás (sus manos) dicen "taita Miguelito a tí besaré" (y) muerden cogiendo (sus) manos, muerden cogiendo (sus) rodillas, (y) ese hombre

tiyacun.

Cutin nina sindijta apamushpa
uma imata rupachin chai runataca
taita amito espilmahuata chura-
shun ayudangui nishpa, chashna
muchacunchij nishpa canincuna.

Cutin shuj runa pundador tucun.

Chaitaca jacu ñuca albazoman (33)
ñuca huasiman nishpa urata janaj-
ta chaquimanta llaquinaita chu-
tashpa chaitaca llaquinaita
sirijta aisancuna.

Chashna tucui tuta pugllashpa
pacarinchij tragu ashuata upia-
cushpalla.

Cutin chaimunta ña pacarijpica
cutin ña rinchij ura Sicalpaman
pambanamun.

Cai ñucuchij huasimunta llujshi-
shpaca ura Balbanedapi samachi-
cunchij nishpa cutinchij tragu
ashuata upianchij.

Chaipi casi shuj ishqui uras,
uras mediata paranchij.

Cutin chaimunta ña rinchij ura
Sicalpamun.

Chaipimi cutin curaman derechu-
ta pagashun nishpa cullquita
paganchij.

Cutin ña pambaj shamunchij chai
alma, chai huañushcata.

Chaimunta huichimun tigramunchij
Cunuj Pugyupi shinallatij ashua
tragu upianchij.

Cutin jenticunapish a sucui,
ishqui sucui churashpa tomina-
nchij (35) nishpa cutin macha-
shca shamunchij tutayajpica.

Pamilia, pamiliacuna o mama yaya
cashpash huacarinacushpa hua-
huamanta shamuncuna.

con las manos atadas está senta-
do no haciendo nada (sino) decir
repetidas veces " au, au " .

Luego con candela ardiente (le)
queman la cabeza o lo que sea a
ese hombre (compañero) diciendo
" taita amito, vamos a poner una
vela ¡ayúdanos! Así besamos " (le)
muerden.

Entonces un hombre (compañero)
hace de fundador (32).

A ése diciendo " ¡vamos al 'alba-
zo' (= ofrecer café y aguardiente)
a mi casa! " , para abajo, para
arriba jalando mucho de los pies
al (que está) echado le arrastran
que da pena (verlo).

Así amanecemos después de haber
jugado toda la noche, sólo be-
biendo aguardiente (y) chicha.

Entonces cuando ya amanece vamos
abajo a Sicalpa para enterrar.

Después de haber salido de nues-
tra casa (al llegar) abajo en
Balbanera, diciendo " hacemos
descansar " (al cadáver), conti-
nuamos bebiendo aguardiente
(y) chicha.

Allí casi unas dos horas, (u) hora
y media paramos.

Después ya vamos abajo a Sicalpa.

Allí, diciendo " vamos a pagar de-
recho(s) al párroco " , pagamos el
dinero.

Después venimos a enterrar a ese
muerto, ese cadáver.

De ahí hacia arriba regresamos (y)
en Cunuj Pugyu (34) de nuevo to-
mamos chicha (y) aguardiente.

Otra vez, la gente diciendo " jun-
temos dinero poniendo un sucre,
dos sueres " , borrachos venimos al
caer la noche.

Los parientes, las familias (que
acompañan) o la mamá, el papá vie-
nen llorando entre todos por el
niño (muerto).

Cutin ña cayandij tutamunta, ña tuta puñushpa, cayandij pacarijpi armaita ruranchij nishpaca shinallatij ashuaman rinchij, traguman rinchij, apamunchij cutin chai huairu tullullahuantij cunanca pugllacushunchij nishpaca, bara ninacushpa mana vidata caparirinacushpa pugllanchij.

Cutin ñaupã ñaupacarin, cunanmi mana chashnanchij uchilla, llullu huahua huañujpi.

Manchanaita chai violinpi, tamborpi tucachishpamari mamataitacuna, pamiliacuna dansaj chai entierramui chishica, mana jatun huañujpilaya, chai huahua entierropica. Cayandijca ña tragu ashuata apamunca chai huairu pugllashpa cutin rinchij cuchapi armai ruranaman cucha yacupi.

Chai almata churashca, chai mesa, chaicunata maillashpa familia, pamiliacunaca yacumun yaicunchij armangapaj. Cutin shujtij cumpañojacunaca cucha patapi tiyashpa upiashpalla shamuncuna huairupi pugllashpa.

Cutin chaimunta huichi huasimun shamunchij. Cutin ña huichi huasimun shamushpa cutin shinallatij micunata caranchij, chai quipa cutin ashua traguta cunchij. Cutin pugllanchij chai huairullahuantij maquipi azutinacushpa. Cutin mama cashpa chai pamiliacuna manchanaita huacan huahua-munta o yuyajmuntapish.

Shinaca, cutin ña jenticunapish tominan, upian machashpa imaca

Al día siguiente por la mañana, después de haber dormido la noche, al día siguiente, cuando amanece, diciendo "vamos a hacer el lavatorio", así mismo vamos a (comprar) chicha, vamos a (comprar) aguardiente; traemos otra vez el huairu diciendo "con ese huesito ahora vamos a jugar"; (y) jugamos diciendo "vara, vara" (36), gritando con muchas voces repetidas veces. Antes, antes sí (fue la costumbre); ahora no hacemos así cuando muere un niño pequeño (y) tierno.

Muchísimo bailaban haciendo tocar violín (y) tambor los papás, los familiares esa tarde del entierro; no (es) como al morir persona mayor en ese entierro de niño.

Al día siguiente traen aguardiente (y) chicha (y) jugando al huairu otra vez vamos para hacer el lavatorio en el agua de la laguna.

Donde estaba colocado el cadáver, esa mesa, lavando esas (cosas), la familia (y) los parientes (37) entramos al agua para bañar. Entonces otros acompañantes sentados al borde de la laguna, después de haber bebido vienen jugando al huairu. Después venimos arriba a casa.

Después de haber venido arriba a casa otra vez así mismo damos la comida (y) tras eso de nuevo chicha (y) aguardiente.

Otra vez jugamos con ese huairu azotándonos la mano. Entonces la mamá (o) esos parientes lloran muchísimo a causa (de la muerte) del niño o de persona mayor (de edad). Así, la gente reúne dinero para tomar, bebe (y) habiéndose em-

Ilujshirincunalla.

Cutin ña tucui último uraca chungaita rurashun ninacushpaca cuita apamui, huañuchi micushun ninacushpa.

Chai cuita cusashpa uchuhuan micushpa rincunaca chashna.

Chashnami ñucunchij cai runa anejopica ruranchij.

Yuyajcuna huañujpica ashtahuan-mari pugllancuna, yuyaj huañujpica ashtahuan tragu ashuatapish apamun, ashtahuan jenticuna ashtahuan cumpañan.

Chashnallatij tucui tuta pugllacunllacuna chai huairuhuan maquipi buenta azutinacushpa.

Primero ña shuj cutin ganani nishpa shujta azutin, cutinca ña ishqui, cuntinca ña quimsa, cutin ganani nishpaca chusca, cutin ganani nishpa pichja, cutin ña sujta azutin.

Cutin macharinacushpacarin cama chungu ishqui ninacushpacarin, chungu ishquicama manchanaita maquicunapi azutinacunlla paicunapurallatij.

Shina yuyaj huañujpimi ashtahuan pugllai tiyan.

Yuyaj huañuchun, huambra huañuchun siempre chai huairuhuan pugllana can y armaitapish huahuacuna huañujpica riparanga nishpaca siempre mari armaita rurancuna.

Shinami lo mismollatij yuyaj huañujpi, huambra huañujpi ima yuyajcuna huañujpipish rurana can.

Shinacungarincama huahuamunta cashpa yuyajmunta cashpa huacari-cunchijllamari mana vidata sustarishpa.

Shinami ñucunchij cai huañuipi canchij.

borrachado sale no más.

Ya a la última hora, después de haber dicho "¡hagamos el 'chun-gai'" (38), dicen: "¡Traiga cuy, máta(lo), comeremos!"

Después de haber asado ese cuy (y) haber(lo) comido con ají (se) van así.

Así (lo) hacemos en nuestro anejo de indígenas.

Al morir una persona mayor más todavía juegan, al morir una persona mayor traen más aguardiente (y) chicha, (hay) más gente (que) acompaña.

Así toda la noche están jugando con ese huairu azotándose fuertemente la mano.

Primero, después de decir "ya gano una vez" da uno, después ya dos, luego ya tres veces (y) después, diciendo "otra vez gano", (le da) cuatro (y) al decir "de nuevo gano" (le) azota cinco, luego ya seis (veces).

Entonces, a lo menos cuando se emborrachan, diciendo "¡toma, doce!", hasta doce (veces) muchísimo se azotan las manos entre ellos.

Así, al morir una persona mayor (de edad) hay más juego.

Que muere persona adulta, que muere un joven siempre es de jugar con ese huairu y en cuanto al lavatorio cuando mueren niños diciendo que (la gente) va a murmurar, siempre hacen el lavatorio.

También de la misma manera cuando muere persona mayor; al morir (un) joven o adultos hay que hacer(lo).

Así, hasta olvidar (trátase) de un niño (o) de persona mayor estamos llorando no más teniendo mucha pena.

Así nosotros somos en esto(s) fallecimiento(s).

Chaica yuyajcuna, yaya mama huañjpicu huahuacuna saquirishpacarin chaupinacuncuna ima churana cachun, allpa cachun ima charishcatapish.

Shina huaquimpicarin huahuacuna-pura piñanacushpa chaupincuna.

Maijancunallami voluntadhuan mana piñanacushpa alli devocion chaupincuna.

Chaica cuipish tiyarca, atillapish tiyarca ninacushpa piñanacui chashna cui atillpata chungaita rurashun ninacushpa chai armai chishicarin bulla piñanacuilaya cuita huañuchishpaca chashna micuncuna, chashna upiancuna uchuta tacashpa.

Chai huahuacuna huañjpicarin chai marcaj taitami randishpa cun cajata, paicunami randishpa apamun.

Yuyajcuna huañjllapimi ñucuchij chai ña doliente nishca huarmi cashpa, cari cashpa randinchij.

Maijancuna mana yachashpaca shina huahuamampish cachan yacuta upiachun nij tucushca churancuna, tanda churancuna ima chashna fruta churancuna yuyajmun, huambra-mun micuchun nishpa.

Yuyajcunamun cui imata cusashpa cachancuna, tucui chashna chai grano micunacunatamari ashtahuampish huañushcamun cushpa cachancuna.

Pero huañushcaca maitatij micungari nishpa ñucuchij nijpipish costumbranmá nishpa ashtahuampish maijan shujtij yuyajcunamuncarin tragucamamari cachancuna.

Chaimuntaca paicunapuj churancuna imandij churashpa cachancuna, mushuj churanacuna de gana ismunga ninchij shina cachajpica hua-

Cuando mueren personas mayores (de edad), el papá, la mamá, quedándose a lo menos hijos, dividen entre sí lo que haya de ropa, de tierra, lo que haya pertenecido (al muerto).

En algunos casos los hijos enfadándose entre sí dividen (la herencia).

Algunos con (buena) voluntad sin disgustarse reparten (con) buena devoción.

Al decir "habfa cuy(es)", "también gallina(s) habfa", el disgusto se da; (por eso) diciendo "¡hagamos 'chungai'!" (= preparar los animales y comerlos) esa tarde del lavatorio apropiada a (causar) alboroto (y) pelea, después de haber matado (los) cuy(es) y machacado ajf, comen y beben.

Al morir niños el padrino da comprando el ataúd; ellos (los padrinos) comprando traen.

Al morir persona mayor (de edad) nosotros, siendo la viuda (o) el viudo, (lo) compramos.

Algunos, no sabiendo, así con el niño (muerto) mandan agua para que beba; fingiéndolo ponen; ponen pan y ponen fruta al adulto, al joven, diciendo que coma.

A las personas mayores (de edad) les acompañan hasta con cuy asado (e) incluso comida de grano dando al muerto (la) mandan (con él).

Cuando nosotros decimos "pero el muerto ¿cómo ha de comer?" (ellos) dicen que es costumbre y más aún algunos mandan hasta aguardiente a otras personas mayores.

Entonces poniendo su ropa y lo que sea mandan (con él); decimos que la ropa nueva se pudrirá cuando se (la) manda así; algunos, no

quimpica tucui chai alli churana-
 cuna imatapish cachancuna.
 Maijancuna mana cachancuna chai
 caja ucupi.
 Chaimunta ña chaita churashpa
 panteompimi ña libre clavashpa
 jutcupi churanchij.

Chaimuntaca ña pambashpaca allpa-
 huan tapachishpaca shamunchiglla-
 mi ña.

obstante, mandan la ropa buena
 y lo que sea.

Algunos no ponen (nada) en el
 ataúd.

Después de haber puesto
 esto y clavado (el ataúd) en el
 cementerio (lo) colocamos en el
 hueco.

Luego habiéndolo enterrado (y)
 hecho tapar con tierra ya
 venimos no más.

La lista insertada a continuación sirve de inventario de los juegos descritos
 en los tres relatos.

OTAVALO

RIOBAMBA

LAGUNA DE COLTA

juego de mafz quemado
 (parecido al huairu)

juego del huairu

penitencias;

juego de perro

- rezar oraciones por
 sufragio del alma
- robar cosas de comer
 por cocinar
- captar una mosca
- hacer de perro
 (ladrando)
- hacer de gallo
 (cantando)
- hacer de lechuza
 (llorando)
- hacer de zapallo
- hacer la danza del
 diablo
- hacer de gato (bus-
 cando carne)
- hacer desposte de
 borrego
- atravesar el río
- hacer de curiquingue

= juego de cruzar el río

OTAVALO

- pedir comida en la cocina
- cuerearse con correa
- robar en el campo
- hacer de 'cortapelo'

RIOBAMBA

- juego de luciérnaga
- juego de ratón
- juego de puerca
- juego de dar saltos de sapo
- juego de muchacho bandolero
- juego de 'padresito' (pidiendo limosna)
- juego de hacer de alcalde
- juego de pelea de gallos

LAGUNA DE COLTA

- = juego de gato
- juego de llamar al párroco (para confesar)
- juego de hacer fiesta a taita Miguel
- juego de trilla

Con respecto al "juego de mafz quemado" que figura en primer lugar de la columna "OTAVALO" cabe señalar que es parecido al huairu porque los granos de mafz se tiran como si fuera un dado. Cuando todos los granos caen con la cara negra hacia arriba, esto equivale al dado parado en la forma clásica del huairu, o sea que se ha ganado la partida. Los perdedores tienen que ser castigados, lo cual, excepción hecha de rezos como una forma de penitencia entre otras, resulta en toda una serie de juegos intercalados en el juego principal (39).

En el caso del huandyai mencionado en el relato otavaleño no se trata de un juego propiamente dicho sino de una ceremonia que, según explicación del informante, consiste en un grito especial que se lanza al rayar ya el alba dando por terminada la velada del difunto.

En el informe ofrecido por una persona oriunda de una comuna de la Laguna de Colta, para uno de los juegos que sirven de pasatiempo en la noche del velorio, los jugadores se valen de un dado hecho de hueso de res y marcado de manera especial que se llama huairu. Se lleva a cabo entre dos partidos encabezados por dos jefes. Cuando el dado cae hacia el lado señalado que se llama lluchu (= desnudo), entonces a los que han perdido se les "azota" bien fuertemente, es decir, según las explicaciones por parte del informante, con dos dedos de la derecha se les da en la derecha de los que se hallan enfrente. Añadió también al ser interrogado adicionalmente al respecto caricunalla huairu-huan pugllancuna almapi, es decir que 'sólo hombres juegan al huairu cuando hay muerto'; a las mujeres un hombre por encargo de todos los demás les da tres golpes (40).

Al día siguiente del entierro, cuando tiene lugar el llamado "lavatorio", acto de limpiar personas y objetos de los efectos dañinos del fallecido, se juega también al huairu entre quienes acompañan a los familiares a orillas de la Laguna de Colta y después de haber regresado a la casa mortuoria mientras se siga comiendo y bebiendo.

Rivet (1927: 11 s.), basándose en las descripciones de Karsten (1920: 76, 78, 94), indica que, por medio del juego del huairu, "todos los animales que pertenecen al muerto se juegan de esta suerte y se comen todos principiando por los borregos y los puercos y acabando con las gallinas y los cuyes, ya que cada apuesta se hace por un puerco o un borrego, una gallina o dos cuyes. ... En algunas tribus de la Cordillera", dice, "no se mata y se come inmediatamente los animales ganados al juego; se los pone aparte y sólo por la mañana las mujeres los matan y los preparan para un gran banquete en el que son parte todos los asistentes al velorio".

Según estos dos autores, el juego del huairu se basa en la convicción de que a través del mismo el difunto manifiesta su voluntad a favor o en contra de los jugadores, de "que es la mano del muerto la que dirige el dado y arregla los tiros que ganan o pierden". A la vez, al jugar al huairu, se la honra al alma muerta que en lo futuro no dejará de influir favorablemente la fertilidad de los campos y los animales (41).

Resumiendo Rivet (1927: 13) destaca "que hay, en las ceremonias funerarias del Ecuador, tres hechos más o menos constantes: un juego que parece divinatorio, una ceremonia de purificación, y, en fin, la consumación de las riquezas del desaparecido por sus parientes y amigos". No obstante, tomando en consideración sus propias observaciones en varios lugares de la Sierra, señala que "las ceremonias funerarias son bastante polimorfas, a pesar de tener entre ellas puntos similares..." (Rivet 1927: 10).

Los datos a mi disposición revelan que no se juega para repartir y consumir los animales de propiedad del difunto. Más bien, algunas veces se juega por dinero para entregarlo sea como aporte financiero a los gastos del velorio (Hartmann-Oberem 1968: 247, 257) o al maestro rezador quien además reúne

los frutos del campo como granos etc. y los animales "robados" durante la noche para llevárselos una vez terminada su actuación a excepción de los animales rescatados por sus dueños respectivos por medio de cierta cantidad de aguardiente.

Como una lejana reminiscencia del consumo de los bienes del muerto podría considerarse el chungai, que en la región de la Laguna de Colta suele llevarse a cabo la tarde del lavatorio y que, según explicación adicional por parte del informante, consiste en "comer de los animales del muerto", por ejemplo "de diez cuyes cogen cuatro o cinco para matar" y servirse los entre quienes asisten a la ceremonia (42).

La lista de los juegos mencionados en los tres relatos quechuas arriba insertada muestra que son escasas las coincidencias y tampoco son frecuentes las que se dan con otras publicaciones exceptuando el del huairu tratado ya ampliamente en varios estudios a partir de 1910.

El juego llamado "luciérnaga", o ninacuru pugllai en el texto quechua, que, según el informante Juan S., se acostumbra en la región de Riobamba, es prácticamente idéntico con uno descrito por Karsten (1920: 90, 92 s., 95), que ha registrado entre los Quijos y los Canelos respectivamente, e interpretado como ceremonia de purificación para proteger a los deudos de cualquier peligro de contagio. Igualmente el juego de "pelea de gallo", gallu pilia nishca pugllai, en la versión quechua dada por Manuel P., corresponde exactamente a uno de los aya pugllana que Oberem (1971: 204) describe como tradicionales entre los Quijos. Otro tanto cabe afirmar respecto al misi pugllana (Oberem 1971: 204) y al "juego de gato" del que habla Juan R. de la Laguna de Colta.

El material quechua que acabo de exponer confirma la tradición de jugar ciertos juegos durante la noche del velorio si bien, para citar a Arriaga ([1621] 1968: 216), "sin más misterio que para divertir el sueño", es decir como mero pasatiempo (43), entre ellos también el huairu, de cuyo origen prehispánico no cabe duda alguna, y que desempeña también un papel cuando se practica el lavatorio de las prendas de vestir y objetos tocados por el muerto y de sus familiares.

Muchos de los juegos mencionados en los tres informes se conocen también en Europa como juegos de niños, y si el origen autóctono de "la idea de los juegos funerarios" no quedase comprobado por las fuentes escritas en la temprana época colonial fácilmente podría pensarse en una costumbre postcolombina (véase Oberem 1971: 205) (44). Sin embargo, dejando de lado posibles influencias europeas en cuanto a una diversificación de esta costumbre funeraria cuya tradición por lo menos a través del juego del huairu radica en tiempos prehispánicos, problema difícilísimo si no imposible de resolver, - por ejemplo varios de los juegos en el fondo se parecen al juego de gallina ciega, cuando a una persona se la vendan los ojos para que tanteo buscando algo o alguien -, resulta interesante llamar la atención sobre algunas distracciones inventadas a raíz de la realidad sociocultural. Esto se refiere a juegos del tipo de "hacer fiesta

a taita Miguel" o de "llamar al párroco para confesar", que, volviendo al revés las circunstancias existentes, permiten burlarse de quienes deberfan ser objeto de respeto y veneración e incluso castigarlos, o sea el santo y el párroco respectivamente, y también el fundador, mestizo residente en la cabecera parroquial y personaje sumamente importante debido a su función de intermediario entre los indígenas y el centro ceremonial, es decir la sede del párroco, y de canalizar las ceremonias complejas de las fiestas religiosas (véase Burgos Guevara 1970: 200s.) (45). Ilustrativo en este sentido resulta también el "juego de hacer de alcalde" de la región de la Laguna de Colta, mediante el cual se reproduce el acto de nombrar a quienes deben ocupar determinados cargos en la jerarquía político-religiosa en reconocimiento de lo cual los aspirantes tienen que entregar "agradados" a los representantes parroquiales, o sea al cura y al teniente político. El informe menciona los cargos de "ordinario", "alcalde mayor", "alcalde de doctrina", "fiscal grande", términos que reflejan en parte la organización municipal indígena introducida por el virrey Francisco de Toledo en 1575 (véase Oberem 1978, Ms.) (46).

Finalmente, cabe destacar que dos de los relatos sobre costumbres funerarios insertados más arriba, el uno procedente de la región de Otavalo y el otro de la Laguna de Colta, confirman que ha sobrevivido hasta nuestros días la tradición de enterrar junto con el cadáver ofrendas, ropa, un plato de comida, una escoba pequeña y una o dos monedas para que el difunto, al igual que en tiempos de vida, tenga con que satisfacer ciertas necesidades (47). Alrededor de 1580 Paz Maldonado (1965: 263) en su "Relación del pueblo de Sant-Andrés Xunxi", situado a unos ocho kilómetros al norte de la ciudad de Riobamba en la provincia de Chimborazo, había anotado: "Métenles en las sepulturas, a los muertos, que hacen en sus rozas, donde los entierran, si se mueren, sin que los sacerdotes lo sepan, mantas, camisetas, que son sus vestidos, para que visten, y chicha, que es su bebida, y otras cosas de comer, para que coma".

NOTAS

Quiero expresar mi gratitud a la Fundación Alemana para la Investigación Científica (Deutsche Forschungsgemeinschaft) por la financiación de mis proyectos de trabajo de campo en el Ecuador en 1970 y 1973.

- (1) Villagómez ([1647] 1919: 171), que copió literalmente el pasaje de Arriaga, lo reproduce en la forma de piesca.
- (2) González Holguín ([1608] 1952: 196, 284) indica: "huayru o ppichca = juego de los naturales; huayru = el mayor punto, o el mejor que gana; ppichca = un juego como de dados". La mención más temprana del término huairu se encuentra en el diccionario quechua de Santo Tomás ([1560] 1951: 152, 283): "guayroni, gui = jugar juegos como dados; jugar juego de fortuna". - Véanse también Cobo ([1653] 1956: lib. XII. cap. XV: 86; lib. XIV, cap. XVII: 270); Guaman Poma de Ayala ([1584-1614] 1936: 243); Rivet (1927: 17); Velasco ([1789] 1946: 60).

- (3) También otra fuente, más temprana que las dos citadas más arriba, es decir Arriaga y Murúa, menciona este juego. El "Aviso de el Modo que havia en el gobierno de los indios en tiempo del Inga y como se repartían las tierras y tributos", documento del que Marfa Rostworowski de Diez Canseco (1970: 165 s.) cree que data de entre 1570 y 1575, indica que "... cuando (el Inga) quería hacer sus chacaras de maíz se ponía públicamente en la chacara ...; y cuando era hora de descansar se ponían todos sentados en rueda, y comían públicamente, ... y después que avían comido se levantaban todos a trabajar quedando solamente con el Inga los cuatro consultores del Imperio y los Caciques que tenían a su cargo diez mil Indios cada uno y éstos jugaban un juego que llamaban Pisca, que es como quien juega con un dado, aunque es mayor y de madera; y allí se brindaban los unos a los otros con su bebida que es chicha, ...", lo cual hace aparecer este tipo de juego de dado como de mero pasatiempo.
- (4) Sin duda alguna waylo equivale a wayro o huairo, huairu siendo frecuente la sustitución de r por l y viceversa en determinados dialectos quechuas del Perú.
- (5) tahua corresponde a 'cuatro' en varios dialectos quechuas. El diccionario aymara de Bertonio ([1612] 1956, I: 162, 273; II: 92, 163, 170) incluye tagua como término para 'dado de madera' equiparándolo con phisca (= pichca) y, a más de ello, para 'juego de dado' en general. El vocabulario de González Holguín ([1608] 1952: 285) define el dado del juego de la pichca como "un palo seysauabado con que juegan", mientras que Bertonio ([1612] 1956, II: 42) inserta ccanccallu para el dado de hueso con que se juega a la tagua. Sorprende que los dos vocabularios quechuas de la temprana época colonial a nuestra disposición explican tahua como numeral equivalente a 'cuatro' pero no para denominar un juego o un tipo de dado (Santo Tomás [1560] 1951: 360; González Holguín [1608] 1952: 336). Santo Tomás menciona en cambio el juego del huayru. El término tagua lo incluye Bertonio repetidas veces. En la literatura contemporánea, bajo la denominación taba, se describe un juego con un dado o un hueso, el astrágalo de una llama, un zorro o una oveja, que se ha podido observar entre los indios del altiplano peruano-boliviano destacando su carácter divinadorio relacionado íntimamente con el culto a los muertos (Karsten 1930: 16-18; Métraux 1934: 85 s.). Respecto a la difusión del juego a la taba en vastas regiones de Chile, Bolivia y de la Argentina véase Rivet (1927: 20 s.).

Agradezco a la estimada colega Ana M. Mariscotti de Görlitz la información adicional facilitada en carta de fecha 24 de septiembre de 1969 de que "en el noroeste argentino, donde se preserva un ritual funerario muy arcaico y evidentemente destinado a lograr que el 'alma' supere exitosamente todos los accidentes del viaje al país de los muertos, la costumbre se llama 'tabear por rezos' (de taba, hueso astrágalo o carnicol)".

No cabe duda de que se trata de un juego de antiguo origen indígena que a lo largo del tiempo puede haber experimentado ciertas modificaciones.

- (6) Entre los aya puqllana = 'juego(s) funerario(s)' en quechua registrados por él figura también uno denominado llusti puqllana = verbalmente 'juego desnudo' o 'juego pobre', el que, debido al hecho de que se necesita un dado, reviste semejanza con el juego del huairu de la Sierra, a más de corresponder a las observaciones de Karsten entre los Canelos del río Bobonaza. En este caso el nombre del juego y del dado huairitu patentiza las relaciones existentes. Para el llusti puqllana, según la descripción publicada por Oberem (1971: 205; véase también Hartmann-Oberem 1968: 248), "los hombres se dividen en dos grupos, cada uno de los cuales obtiene 100 granos de maíz. De yuca y plátano duro se cortan dados y en sus lados perforan hasta 10 agujeros, dejando un lado libre. Alternadamente, cada grupo tiene cuatro dados. Se ganan tantos granos de maíz de la parte opuesta como se cuentan puntos. Cuando finalmente, un grupo ha llegado a poseer todos los granos, entonces los ganadores se dirigen a los que han perdido y les propinan coscorriones en la cabeza".
- (7) Término, al parecer acortado o mal reproducido de pasac o pasaj = 'ciento' en quechua.
- (8) Karsten (1930: 3) no fue el primero en describir costumbres indígenas de esta categoría, tal como lo afirma.
- (9) Véase Hartmann-Oberem (1968: 247 s. e ilustraciones pp. 245, 246). En 1965 los autores lograron adquirir en Sigsig, provincia del Azuay, dos lienzos pintados tipo "cuadro de almas", distintos en cuanto a su tamaño (1.60 x 0.78 ms y 0.72 x 0.61 ms respectivamente), la técnica de pintura empleada y la calidad artística así como una serie de 15 dibujos de papel en tinta y acuarela (0.42 x 0.32 ms aprox.) que, junto con los requisitos del juego del huairu, o sea el tablero y el dado, y dos paños de tela negra en los que se guarda envuelto todo durante el año, forman ahora parte de las "Colecciones Etnográficas" del Seminar für Völkerkunde (Instituto de Antropología Cultural) de la Universidad de Bonn. Una información adicional solicitada al informante al respecto explica que "los dibujos pequeños representan las almas de parientes del dueño del velorio, y también de sacerdotes, obispos y cardenales, etc., pero no aumentan ni disminuyen por los fallecimientos posteriores a la adquisición del cuadro. Se los emplea colocándolos a los dos lados del cuadro, de modo que las figuras guardan armonía como que se miran entre unos y otros y entre todos forman un tapiz completo o sea un solo cuadro". Los lienzos pintados, tipo cuadro de almas, tanto de uso particular como los que conozco de algunas iglesias de la Sierra sur del Ecuador, por ejemplo las de Saraguro y de Urdaneta, provincia de Loja, sin duda alguna se remontan como modelo a dos cuadros muy grandes pintados en las primeras décadas del siglo XVII por el hermano Hernando de la Cruz, jesuita, "con un fin moralizador ... 'el uno del infierno y otro de la resurrección de los predestinados, que son como predicadores elocuentes y eficaces que han causado mucho bien y obrado muchas conversiones'" (Vargas 1965: 160, que cita testimonio del P. Morán de Butrón de 1696), los que, el uno en copia y el otro en original, adornan la entrada de la iglesia de La Compañía en Quito. Al igual que estos dos cuadros grandes uno de los dos lienzos pintados mencionados más arriba, que se utilizan

con motivo de un velorio y para jugar al huairu, llevan breves inscripciones referentes a las escenas representadas, como por ejemplo "la muerte justa", "es alivio a las almas" (sic), etc., en su mayoría apenas legibles debido al estado de conservación de la pintura. También ostentan textos escritos a mano tres de la serie de dibujos pequeños sobre papel amarillento y muy agujereados por los cuatro extremos debido al uso frecuente y la acción del tiempo, a veces incluso reforzados por papel periódico pegado por detrás. En algunos recortes se pueden leer fechas de 1947 y 1949 respectivamente.

- (10) Debido a semejanzas evidentes con los cuadros de almas pintados sobre tela de procedencia ecuatoriana reproduzco a continuación un párrafo del artículo de Humberto Ghersi Barrera (1958: 129), que haciendo referencia a las misas del 1° y 2° de noviembre, o sea Todos los Santos y Todas las Almas, en la comunidad de Virú, Perú, dice lo siguiente: "Sobre el Altar Mayor del Templo [los viruneros] colocan un lienzo de veinticinco metros cuadrados, sostenido por dos pares de soguillas en sus extremos, el cual tapa completamente el Altar. El lienzo tiene tres divisiones, encontrándose los dibujos en blanco y negro. La escena del campo superior ostenta una alegoría en la que destaca la efigie de Dios, los ángeles y la Cruz; los campos inferiores se encuentran divididos por una línea vertical; al lado derecho se encuentra pintada una escena que representa la expulsión de Adán y Eva del Paraíso Terrenal, mientras que al lado izquierdo están pintados dos ángeles. Este lienzo es guardado y alquilado por los 'mayordomos de ánimas' ". El papel de cuadros de almas en relación con las ceremonias que se celebran el Día de Difuntos lo documenta, por lo que a la región de Saraguro en el sector sur de la Sierra ecuatoriana se refiere, el relato de un informante reproducido en quechua y castellano en Hartmann 1973: 192 s.
- (11) A los autores citados ya repetidas veces hasta ahora cabe añadir los nombres de Carvalho-Neto (1964: 218-220, 241 s.), Rubio Orbe (1956: 369-371) y, más recientemente, Haro Alvear (1976: 15-18).
- (12) El informante, el Sr. Luis A.L., al que debo también otros informes en relación con el culto a los muertos (véase Hartmann 1973: 184-187; 1974: 223-225) es oriundo de la parroquia de San Roque (cantón Antonio Ante, provincia de Imbabura), situada al norte de la ciudad de Otavalo. Desde hace muchos años vive con su familia en Quito, donde trabaja como tejedor. Habla perfectamente el castellano, y sabe leer y escribir. La oportunidad de los días festivos de Todos los Santos y Todas las Almas la aprovecha para visitar su pueblo.
- (13) El estilo directo del quechua no se ha imitado siempre en la versión castellana.
- (14) Según Carvalho-Neto (1964: 151 s.), "ave de la fauna ecuatoriana"; figura con frecuencia en el folklore, su identificación zoológica, sin embargo, no parece clara. Cita a un autor de fines del siglo pasado, que "aclara que la palabra 'curiquinga' es indígena y que su designación científica es 'Poliborus cherivay', pero que en otras áreas ecuatorianas vio llamarse curiquinga a los 'Falcobaenus carunculatus' ".

- (15) Real = moneda; equivale a 10 centavos de un sucre.
- (16) Los diccionarios quechuas del Ecuador a disposición no incluyen el término chungaj, si bien chungana = 'jugar', 'echar suerte', 'jugar con bolas'.
- Cobo ([1653] 1956, lib. XIV, cap. XVII: 270) enumera, al tratar de los juegos, "el llamado pichca [que] era como de dados; jugábanlo con un solo dado de cinco puntos, que no tenfa mayor suerte", también el "chuncara [que] era otro juego de cinco hoyos pequeños cavados en alguna piedra llana o en tabla; jugábanlo con frisoles de varios colores, echando el dado, y como cafa la suerte, los mudaban por sus casas hasta llegar al término, la primera casa valfa diez, y las otras iban creciendo un denario hasta la quinta que valfa cincuenta".
- El vocabulario quechua de González Helguín ([1608] 1952: 121) incluye los términos "chuncaycuna - cualquier juego de fortuna; chuncani - jugar precio a juego de fortuna".
- (17) Mote = mafz blanco, cocinado después de haberlo pelado con lejfa. A continuación se insertan algunos términos que se utilizan también en los textos:
- Estanco = negocio, donde se expenden bebidas alcohólicas, entre ellas también la chicha.
- Choclos = mazorcas de mafz tierno.
- Morocho = mafz de grano duro y color blanco; también nombre de un plato.
- Zambo = "especie de calabazas con mucha carne por dentro o sea cidra-cayote" (Carvalho-Neto 1964: 434).
- Zapallo = Curcubita maxima.
- (18) Ajcha shuhua = literalmente 'roba pelo'; mi informante lo tradujo por 'cortapelo'. Varios diccionarios quechuas del Ecuador explican ajcha shuhua como 'mosquito de alas verdes' o 'mosquito grande'. Cordero (1955: 4) inserta "agchashua - un insecto que roba cabellos, según afirman los indios".
- (19) Huandyai - 'grito especial en velorios', según mi informante. Véase p. 237.
- (20) Al parecer contracción de huasi y siquiman.
- (21) "Muy de dfa" significa, según el informante, "de las ocho a las once".
- (22) El informante explicó "boda = colada de sal o de dulce".
- (23) Sólo la primera semana después del velorio, según explicación del informante. En cuanto a la costumbre de "dar la caridad" véase Hartmann 1974.
- (24) Actuaron de informantes los Sres. Juan S. y Manuel P., el primero de Yaruqfes, el segundo de Cacha, anejo indfgena perteneciente a la parroquia rural de Yaruqfes del cantón Riobamba, provincia de Chimborazo. Ambos son bilingües. Juan S., que ejerce el oficio de albañil, sabe escribir y leer; Manuel P. es tejedor de fajas. Ambos, con frecuencia, han servido de ayudantes en la instrucción religiosa de los indfgenas, sobre todo el primero, que durante largos años ha acompañado a los Padres Redentoristas en su obra misionera.
- (25) Los informantes utilizan -taj, -tij y -pash, -pish. Ambas formas ocurren en libre fluctuación al igual que -raj, -rij (véase Naula Guacho y Burns

1975; 29). También en el relato de la Laguna de Colta que sigue se encuentran las formas -puj y -munta en lugar de -paj y -manta así como -mun alternando con -man, o sea que los sufijos con u no quedan limitados a las provincias de Pichincha, Cotopaxi y Tungurahua, según afirma Stark (Ms. 1973; 5 s.).

- (26) El informante explicó que sirashca = 'cosido' en este caso quiere decir "dos rebozos pequeños unidos por una costura para que sean más grandes".
- (27) Quichunacuna = literalmente 'quitarse mutuamente'.
- (28) Respecto al informante, el Sr. Juan R., cabe señalar que cuando facilitó el informe en cuestión en 1970 tenía 57 años de edad y añadir lo que ya se ha dicho sobre su persona con motivo de la publicación de otro relato ofrecido por él (Hartmann 1973; 187 s.), o sea que ha asistido a la escuela; que siempre se ha destacado como tenaz defensor de los derechos de la comuna de Majipamba, parroquia de Sicalpa a orillas de la Laguna de Colta a la que pertenece y a la que durante algunos años había servido como presidente. Cuando se decidió a abandonar la fe católica para pasar al protestantismo tuvo que renunciar a cargos públicos.
- (29) Según el informante, se trata de "dar con dos dedos de la derecha en la derecha del que está enfrente".
- (30) Mesa = "el suelo dentro de la casa" (explicación adicional).
- (31) Se distingue entre "harnero" y "ajichador" (en quechua: ajichu, ajiche-ro) que son de lata y "cedazo" que es de madera y cerda de caballo.
- (32) Persona que actúa como organizador de fiestas; véase p. 254.
- (33) Según el informante, se dice "ñuca albazoman" cuando el sacerdote quiere llevar al fundador a su casa para brindarle café y trago".
- (34) Punto arriba de Sicalpa.
- (35) Tomina = "juntar dinero para tomar alcohol" (explicación adicional).
- (36) Según el informante, "se dice 'vara, vara' cuando se echa el huairu al suelo". Al parecer se quiere expresar que quede parado.
- (37) "Solamente los familiares del muerto se bañan el cuerpo y lavan las sillas o la mesa sobre las que estaba el muerto" (explicación adicional).
- (38) Véase nota (16) respecto a chungai en el relato del informante otavaleño.
- (39) Haro Alvear (1976; 17 s.) incluye, aunque en forma algo distinta y no tan detallada, estas prácticas en el capítulo titulado "Juegos rituales mortuorios". Anota que "en Agato de Imbabura, mientras velan al muerto los indios tienen varios juegos fúnebres: a) El principal es una especie de dados, pues usan seis granos de maíz quemados por una cara mediante la llama de una vela. Los jugadores son 6 u 8 que se dividen en dos bandos. Hay un montoncito de granos para la cuenta. La suerte del juego consiste en apuntarse tantos granos con el color negro hacia arriba y los cuales simbolizan al muerto. El que pierde debe pagar la penitencia". Indica como tal la de rezar una oración o actuar de curiquingue. Estas coinciden con las descritas en el relato quechua. Añade que si el penitente "no alcanza en castigo deberá tomar una gran dosis de chicha". Menciona también otra penitencia, la del sapo. "El castigado atado de pies y manos a la espalda debe entrar por su propio esfuerzo al cuarto del ve-

lorio en aquella posición; mientras los asistentes le soplan chicha, acto mágico para alejar el mal espíritu".

Rubio Orbe (1956: 369-371) menciona entre los juegos funerarios más importantes estudiados por él en Punyaro, provincia de Imbabura, el de maíz quemado con seis granos ennegrecidos por un solo lado, que se juega entre seis personas. "...el que logra hacer que caigan los seis granos con la cara negra hacia arriba, gana la partida. El premio lo cobran en chirlazos a los perdedores; muy rara vez apuestan dinero o bebida. Este mismo juego tiene otra modalidad. Se forman dos bandos de tres personas; cuentan granos de maíz sin quemar, que sirven de fichas para pago de las pérdidas; conforme cada jugador va arrojando los granos se pagan con maíces el número de negros que logran. Al final cuentan los montones de granos de los bandos y la diferencia sirve para determinar a los gananciosos y las penitencias que deben cumplir los perdedores". Señala también el juego del curiquingue, si bien realizado entre dos personas, la una haciendo de curiquingue y la otra de perro, que "imita ladridos y trata de obstaculizar que el curiquingue llegue al pilche de de chicha".

- (40) Véase también Rivet (1927: 11), según el cual "el jugador se ve castigado por su compañero, que le fustiga violentamente la palma de la mano con fibras de cabuya".
- (41) Esto explica también la particularidad subrayada por ambos (Rivet 1927: 12 s.) de que "el juego del guayru es parte integrante de la ceremonia fúnebre cuando se trata de la muerte del padre o de la madre de la familia, más no cuando se trata de un hijo. Sin embargo, el juego se hace cuando se trata de un hijo que haya fundado ya una familia y que posea animales; no se juega al guayru cuando el muerto no posee nada". Corresponde esto a lo destacado en el relato procedente de la región de Otavalo, o sea "que cuando hay velorio de niño allí no se juega", en cambio hay que bailar. El informante de la Laguna de Colta, sin embargo, describe la serie de juegos para un velorio de niño añadiendo que en él se suele bailar. Según él, "al morir una persona mayor de edad hay más juego", pero "que muere persona adulta, que muere un joven siempre es de jugar con ese huairu". La palabra quechua huambra se utiliza para 'muchacho', en algunos dialectos de la Sierra también para 'muchacha' de 6 a 16 años de edad aproximadamente.
- (42) Sorprende el empleo del término chungai en este sentido. Véanse notas (16) y (38).
- (43) Oberem (1971: 206) anota: "En cuanto al sentido de los juegos, sólo pudimos saber de los Quijos que se hacían 'para honrar al difunto'. Karsten los interpreta como 'juegos de defensa' contra la 'enfermedad personificada en el difunto, la cual busca nuevas víctimas entre los deudos'. Según él, el finado o la enfermedad personificada por él, participa en el juego como el 'misi pugllana' y otros semejantes. 'Al representar en forma expresiva la manera como el espíritu se apodera de los vivos, creen poder evitar que se los lleve efectivamente'".
- (44) Por lo que a ritos funerarios europeos parecidos a los juegos de velorio del área andina y determinadas regiones del Oriente se refiere sólo pue-

do señalar los llamados "Irish Wake Amusements" (Becker 1968: 119), actividades juguetonas y de pasatiempo divertido, también peleas entre dos bandos antagónicos que caracterizan la noche del velorio en Irlanda.

(45) Un juego de este tipo que revela el carácter burlón de los indios respecto a los blancos, el huasicama pugllana, ha sido registrado entre los Quijos por Oberem (1971: 205).

(46) Burgos (1970: 369 s.) indica para la parroquia de Licto, provincia de Chimborazo, entre otros a nivel parroquial y de anejo respectivamente como funcionarios:

"Ordinarios: empleados y sirvientes del teniente político de gran consideración. . . . Director de doctrina: control social sobre los matrimonios y el catecismo a nivel parroquial y controlador de los regidores . . . Alcaldes de pueblo: eligfan a los capitanes de anejo que hacfan las fiestas. . . . A nivel de anejo, . . . satélites de la cabecera parroquial o centro ceremonial, el poder indirecto se hacfa a través de los regidores y de sus ayudantes, alcaldes y fiscales". Respecto a este sistema tradicional hay que anotar que a partir de 1968 "la evidencia general indica que se operan los cambios a nivel de toda la estructura".

Las informaciones adicionales solicitadas sobre el "juego de hacer de alcalde" facilitan los siguientes detalles en cuanto a los cargos que se han mencionado:

Chai jatun ordenariopaj quipa mandajmi segundo ordenario nishca.

Chai huasha alcalde de doctrina, ña huasha minorashpa catijcunami chaicunaca: ordenario menores, fiscal mayor, alcalde y alguacil nishcacunami chaicunaca.

Y chaicunaca tucunmi taita cura mandashcata, comisario mandashcata paicuna rurangapaj.

Si shuj comisario, taita cura ima nin apamuchun shuj punguta, entonces chai varayujcunami chai pungu nishcataca mashcancuna y taita curapaj chai plato nishcata, chai soltera huambracunata mashcancuna.

Varayujcunaca pai sirijta aisamunlla uyachun mana uyachun, yayamama ordenta cuchun mana ordenta cuchun paicunaca fuerza aisashpa taita curaman entregaj shamun.

El funcionario que sigue al ordinario mayor se llama segundo ordinario.

Detrás (viene) el alcalde de doctrina, y detrás disminuyendo (en importancia) los que siguen son: ordinario menor, fiscal mayor, alcalde y alguacil.

Y éstos llegan a ser (funcionarios) para hacer los mandatos del párroco y del comisario (= teniente político).

Cuando un comisario, (o) un cura dice que traigan un "pungu" (= sirviente), entonces esos envarados (= portadores de la vara de mando) buscan al llamado "plato" (= sirvienta) del cura, a esas muchachas solteras buscan.

Los envarados, llevando a ella que opuso resistencia, que oiga o no oiga, que los papás den la orden o no, ellos llevádo(la) a la fuerza, vienen a entregar(la) al párroco.

Chai trabajostami ruran.
 Cutin misata jenticuna uyachun
 domingocunapi caparincuna tucui
 chai varayojcuna tandanacushpa
 misaman, misaman, misaman
 ...ninacushpa caparincuna.
 Chai caparijta uyashpami cutin
 jenticunaca misaman shamuj
 carca domingocunapi o doctrinata
 ruranaman.
 Chaipaj lo mismo caparij cashca
 doctrinaman, doctrinaman
 huambra yuyaj jatarichij, jacuchi
 ninacushpa caparincuna.
 Chaicuna ruranapagmi chai
 alcaldecunaca tucun.
 Huata jundatami chaitaca
 pajtachincuna.
 Fiestataca ruranmi año nuevo-
 mantapachaca huata jundacamanmi
 cada domingo, cada domingo
 upiashpa purincuna paicunapura
 tandanacushpa.
 Cutin chai eneropi paicunapaj
 huasipi chashnallatij tandachishpa
 tucui jentita tandachishpami
 carancuna, upiachincuna.
 Año nuevopi varata japin ña chai
 ordenta y chashnallatij cai shuj
 shamuj cati año nuevopi ña año
 viejo nishpa entregancuna cutin
 huasha shujtaj japichuncuna.
 Chai costumbrita catigmi carca,
 pero cai cashna sarun pasaj
 huatacamalla.
 Cai huatajca ni shuj mana tiyaj
 cashcachu.
 Ña mana tiyanchu chaica chai
 varayujcuna.
 Cunanca cai taita curita cai
 radiofónica chaipitaj riman nishpa
 que de gana varata ruraj tucuna-
 cushpa chai varapi gastangaraicu
 allpata catun, huahuacunata catun,
 uihuata catun, tucui huajcha
 tucushpaca causancuna de gana-
 manta, pero de ganamanta nishcata
 uyashpami mana ña varata japijta
 uyanchij.

Esos trabajos hacen.
 También, para que la gente oiga
 la misa los domingos, estos en-
 varados reuniéndose grita(ro)n
 en común: "¡A misa!, la misa!,
 la misa!"
 Al oír gritando eso la gente solía
 venir a misa los domingos o
 a hacer la doctrina.

Para eso (ellos) gritaban de la
 misma manera: "¡A doctrina!,
 la doctrina!, ¡joven, mayor
 levantados, venid!"
 A fin de hacer esos (mandatos)
 llegaban a ser alcaldes.
 Cumplían (con) eso un año
 entero.
 Hacen fiesta(s) desde Año Nuevo
 hasta llenar el año; cada domingo,
 cada domingo andan bebiendo
 reuniéndose entre ellos.

En enero, en sus casas, hacien-
 do reunir a toda la gente (les)
 dan de comer (y les) hacen
 beber.

En Año Nuevo cogen la vara y
 ese cargo y así en Año Nuevo que
 viene, es decir en año viejo
 (la) entregan para que luego
 otros (la) tomen.

Esa costumbre se solía seguir,
 pero era así sólo hasta el año
 pasado (= hasta 1972).
 Ese año (= 1973) no había ni uno.

Ya no hay esos envarados.

Ahora ese cura (y) en esta (es-
 cuela) radiofónica hablan diciendo
 que de gana, al llegar a hacer
 de envarado, para gastar en ese
 (cargo de) vara venden la tierra,
 venden a los hijos, venden ganado
 y haciéndose (se) pobre viven (y esto)
 de gana, de pura gana; después de
 haber escuchado lo dicho ya no oí-
 mos que haya quien coja la vara.

Cai shamuj huatapaj tiyanga o No sé si para el año que viene
mana tiyangachu chaitapish mana habrá o no habrá (envarados).
yachai tucunichu.

- (47) Buitrón (1951: 57 s.) ha recogido el dato de que en un caso un sucre amarrado al pecho del muerto era destinado "para el tumín o sea para que invite a sus conocidos a beber una copa", en otro "diez centavos para que pague al porto, portero, ...".

BIBLIOGRAFIA

- Arriaga, Pablo José de
1968 Estirpación de la idolatría del Perú. (1621). En: Crónicas Peruanas de Interés Indígena, Biblioteca de Autores Españoles, CCIX: 191-277. Madrid.
- Becker, Heinrich
1968 Recensión a Seán O Suilleabháin "Irish Wake Amusements", Cork 1967. "Zeitschrift für Volkskunde", 1: 119-121. Stuttgart.
- Bertonio, Ludovico
1956 Vocabulario de la lengua Aymara. (Julio 1612). Ed. facsimilar. La Paz.
- Buitrón, Anfbal
1951 Leyendas, costumbres y supersticiones indígenas de Otavalo. "Boletín de Informaciones Científicas Nacionales", 40: 56-62. Quito.
- Burgos Guevara, Hugo
1970 Relaciones interétnicas en Riobamba. Instituto Indigenista Interamericano, Ediciones especiales, 55. México.
- Carvalho-Neto, Paulo de
1964 Diccionario de folklore ecuatoriano. Quito.
- Cavero, Luis E.
1956 Rito funerario: el pichqa. "Archivos Peruanos de Folklore", I, 1: 154-156. Cuzco.
- Cobo, Bernabé
1956 Historia del Nuevo Mundo. 2ª parte. (1653). En: Obras del P. Bernabé Cobo, Biblioteca de Autores Españoles, XCII: 1-275. Madrid.
- Cordero, Luis
1955 Diccionario Quichua-Español, Español-Quichua. (1892). Quito.
- Costales Samaniego, Alfredo y otros
1959 Los Salasacas. "Liacta", 8. Quito.
- Ghersí Barrera, Humberto
1958 Prácticas funerarias en la comunidad de Virú. "Revista del Museo Nacional", XXVII: 106-139. Lima.

- González Holguín, Diego
 1952 Vocabulario de la Lengua general de todo el Perú llamada Lengua Quichua o del Inca. (1608). Lima.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe
 1936 Nueva Corónica y Buen Gobierno. (1584-1614). Ed. facsimilar. "Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie", XXIII. París.
- Haro Alvear, Silvio Luis
 1976 Costumbres funerarias del Reino de Quito. Separata del "Boletín del Instituto Panamericano de Geografía e Historia", 13-14. México.
- Hartmann, Roswith
 1973 Conmemoración de muertos en la Sierra ecuatoriana. "Indiana", 1: 179-197. Berlín.
 1974 Creencias acerca de las almas de los difuntos en la región de Otavalo, Ecuador. "Ethnologische Zeitschrift Zürich", 1:201-227. Berna.
- Hartmann, Roswith y Udo Oberem
 1968 Beiträge zum "Huairu-Spiel". "Zeitschrift für Ethnologie", 93: 240-259. Brunswick.
- Jiménez de la Espada, Marcos
 1928 Diario de la expedición al Pacífico llevada a cabo por una comisión de naturalistas españoles durante los años 1862-1865. 2ª parte. "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", LXVIII: 72-103, 142-198, 351-384, 461-485. Madrid.
- Juan, Jorge y Antonio de Ulloa
 1748 Relación histórica del viaje a la América meridional. Tomo I. Madrid.
- Karsten, Rafael
 1920 Zeremonielle Spiele unter den Indianern Südamerikas. En: Beiträge zur Sittengeschichte der südamerikanischen Indianer. "Acta Academiae Aboensis, Humaniora", 1, 4: 73-104. Abo.
 1930 Ceremonial Games of the South American Indians. "Societas Scientiarum Fennica, Commentationes Humanarum Litterarum", III, 2. Helsingfors.
 1931 My Huairu Game once more. "Societas Scientiarum Fennica, Commentationes Humanarum Litterarum", III, 7. Helsingfors.
- Métraux, Alfred
 1934 Contribution au folklore andin. "Journal de la Société des Américanistes", NS XXVI, 1: 67-102. París.
- Murúa, Martín de
 1934 Historia del origen y genealogía real de los Reyes Incas del Perú. (1590). "Biblioteca Misionaria Hispanica", II. Madrid.
- Naula Guacho, Juan y Donald H. Burns
 1975 Bosquejo gramatical del quichua de Chimborazo. Quito.

- Oberem, Udo
- 1971 Los Quijos - Historia de la transculturación de un grupo indígena en el Oriente ecuatoriano (1538-1956). "Memorias del Departamento de Antropología y Etnología de América", I. Madrid.
- 1978 Die indianische Gesellschaft der Kolonialzeit in Hispano-Amerika. Ms. En: Handbuch der Amerikanischen Geschichte, I. Stuttgart.
- Paz Maldonado, Jhoan de
- 1965 Relación del pueblo de Sant-Andrés Xunxi para el muy ilustre Señor Licenciado Francisco de Auncibay, del Consejo de Su Majestad y su oydor en la real Audiencia de Quito. (alrededor de 15 Geográficas de Indias", II: 261-264 (Biblioteca de Autores Españoles, CLXXXVI). Madrid.
- Rivet, Paul
- 1910 Bericht über einen Vortrag von Paul Rivet. "Journal de la Société des Américanistes", NS VII, Actes de la Société, Séance du 6 décembre 1910. Paris.
- 1927 Costumbres funerarias de los indios del Ecuador. "Boletín de la Biblioteca Nacional de Quito", NS II, 8: 1-36. Quito.
- Roca Wallparimachi, Demetrio
- 1955 Ceremonias de velorios fúnebres. "Archivos Peruanos de Folklore", I, 1: 138-153. Cuzco.
- Ross, Ellen M.
- s.f. Quichua-English Dictionary. La Paz.
- Rostworowski de Diez Canseco, Marfa
- 1970 Mercaderes del Valle de Chíncha en la época prehispánica: un documento y unos comentarios. "Revista Española de Antropología Americana", V: 135-177. Madrid.
- Rubio Orbe, Gonzalo
- 1956 Punyaro - Estudio de antropología social y cultural de una comunidad indígena y mestiza. Quito.
- Santo Tomás, Domingo de
- 1951 Lexicono vocabulario de la lengua general del Perú. (Valladolid 1560). Ed. facsimilar. Lima.
- Stark, Louisa R.
- 1973 Historia y distribución de los dialectos quichuas en la Sierra ecuatoriana. Conferencia presentada al Primer Seminario de la Educación Bilingüe. Quito.
- Vargas, José Marfa
- 1965 Historia de la cultura ecuatoriana. Quito.
- Velasco, Juan de
- 1946 Historia del Reino de Quito en la América Meridional. Tomo II. (1789). Quito.

Villagómez, Pedro de

- 1919 Exortaciones e instrucción acerca de las idolatrías de los Indios del Arzobispado de Lima. (1647). "Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú", XII. Lima.